

**Delfina
Careaga**

Tiba

**Alfredo
Barrera Baca**

Parent y el compromiso
con la vida

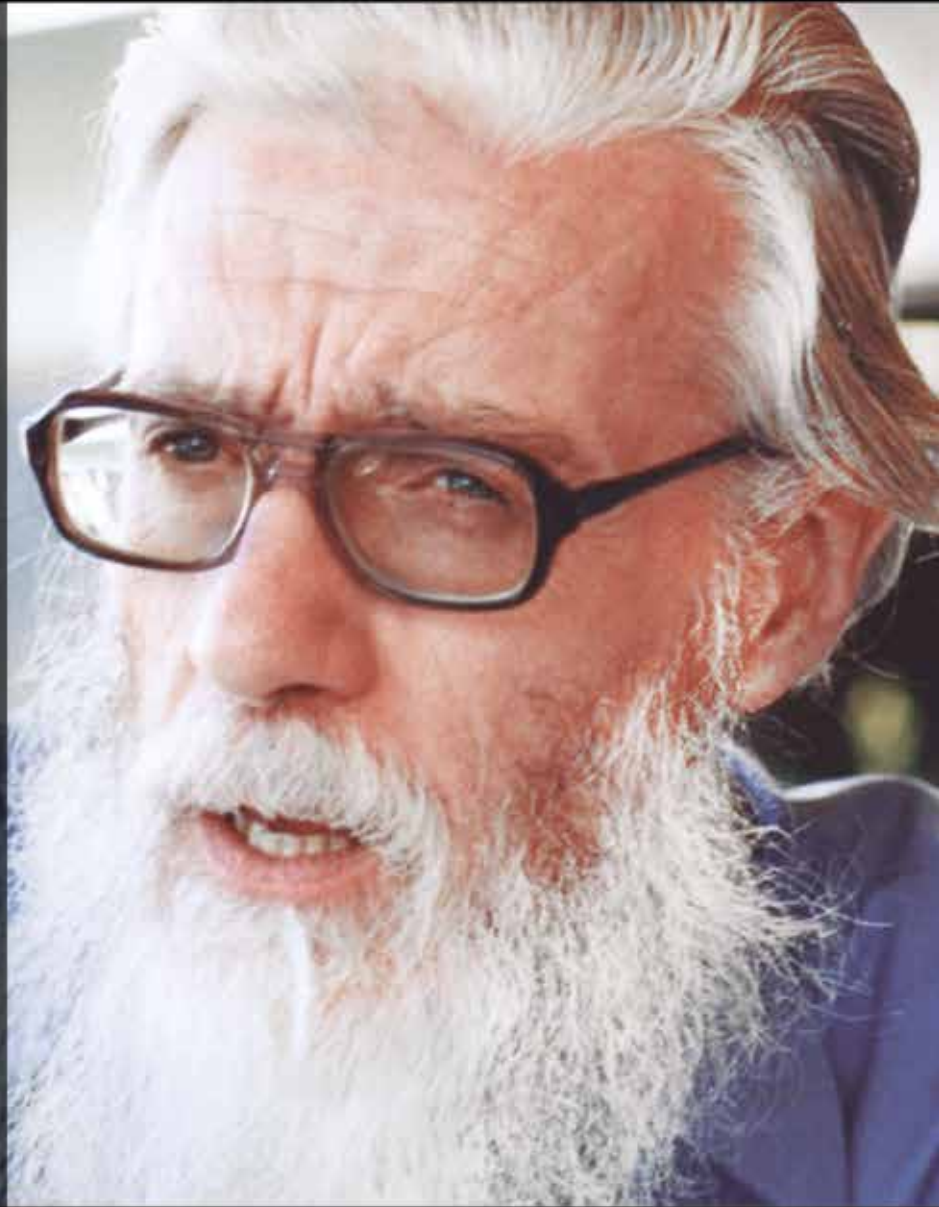
**América
Luna Martínez**

El movimiento estudiantil de 1968,
modernidad y democratización

REVISTA

ISSN 2594-004X

UNI VER SITA RIA



AÑO 2, NÚM. 8, OCTUBRE 2018



Universidad Autónoma del Estado de México



Universidad Autónoma del Estado de México

JUEGOS DE MESA

PARA LA SUSTENTABILIDAD

El aprendizaje basado en juegos ha demostrado ser una buena herramienta para el entendimiento de ciertos tópicos dentro de un ambiente divertido, flexible y libre de riesgos, que fomenta el pensamiento lateral y crítico.



OBJETIVO

Desarrollar un juego de mesa auxiliar en la enseñanza de conceptos básicos de sustentabilidad para estudiantes de diseño y otras licenciaturas.

¿Cuánto conocimiento puede absorber una persona?

al hacer
80%

leer
10%

oír
10%



Metodología

Se aplicaron tres pruebas cualitativas en tres grupos de alumnos que cursan, en diferentes niveles, la materia de Sustentabilidad. Primero contestaron una evaluación diagnóstica sobre conceptos básicos, luego realizaron una sesión de juegos y finalmente se les entrevistó para medir su avance.

Resultados

El primer grupo (maestría) reforzó sus conocimientos; el segundo (tesistas de licenciatura) incrementó su nivel de comprensión, y el tercero (alumnos en curso intersemestral) logró relacionar e interpretar con mayor facilidad los conceptos en la vida diaria.

Acciones futuras

Ampliar el proyecto y analizar su viabilidad para otros niveles educativos.

Nave Planeta Tierra, Propuesta UAEM

El juego consiste en un tablero que tiene la imagen de la Tierra al centro y a su alrededor hay casillas que representan diversos impactos ambientales.

A cada jugador se le asigna una región que genera recursos naturales, culturales y sociales. Los participantes pueden comprar telecomunicaciones, transporte, tecnología y medicamentos, entre otros. Los recursos pueden intercambiarse, pues cuando algún jugador compra o aplica cierta tecnología, sabe que esto afectará el medioambiente; de igual forma, la adquisición de un servicio puede ser meditada o recomendada por sus compañeros. Después de cierto número de rondas, el tablero activa una catástrofe natural que afecta a todos los jugadores.

El proceso crea un estado de conciencia en el que el objetivo de cada participante no es ganar, sino evitar el mayor daño ambiental, considerando que él mismo resultará afectado.

Dr. Ricardo Victoria Uribe

es profesor de tiempo completo en la Facultad de Arquitectura y Diseño, con perfil Promep, doctor en Diseño Sustentable por la Universidad de Loughborough, Reino Unido, y licenciado en Diseño Industrial por la UAEM. Sus líneas de investigación son diseño sustentable, diseño emocional, responsabilidad social y diseño de juguetes.



La Universidad Autónoma del Estado de México
y el H. Ayuntamiento de Toluca presentan

El Fandango de los Muertos 2018



De Constancio S. Suárez • Dirección Héctor Sánchez Díaz

31 de octubre / 20 h
01 y 02 de noviembre / 19 h
Para todo público / Entrada libre

Plaza de los Mártires
Avenida Independencia entre Lerdo
y Nicolás Bravo, Toluca, Estado de México

Contenido

Portada
Juan María Parent Jacquemin,
doctor honoris causa UAEM
Foto: Archivo DCGU



Artes



Humanidades

- 4 **Tiba**
Delfina Careaga
- 8 **Migración, tragedia atemporal y universal**
María del Socorro Castañeda Díaz
- 10 **Como gustes, gusto**
Adalberto Téllez Gutiérrez
- 12 **Igor Vivero y las peripecias de la escritura**
Mónica Mata

- 14 **Parent y el compromiso con la vida**
Alfredo Barrera Baca
- 16 **En busca de la verdad**
Juan María Parent Jacquemin
- 18 **El movimiento estudiantil de 1968,
modernidad y democratización**
América Luna Martínez
- 22 **Medio siglo del 68. Miradas a través de
los medios de comunicación**
María de Lourdes Ortiz Boza



Ciencias



Tecnología

- 25 **Aborto en caso de enfermedades graves e incurables**
Alberto Campos
- 28 **Las orquídeas del Estado de México**
Leopoldo Islas Flores y Denisse Cruz Sánchez
- 30 **¿Hay teporingo en el Nevado de Toluca?**
Angel R. Endara Agramont y Alma A. Luna Gil

- 32 **Inteligencia artificial: ¿el fin o el inicio?**
David Valle Cruz
- 34 **Radioastronomía en la UAEMéx**
Juan Sumaya Martínez

UNI VER SITA RIA, año 2, núm. 8, octubre 2018, es una publicación mensual editada por la Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto Literario núm. 100 ote., Colonia Centro, Toluca, Estado de México, C.P. 50000, Tel. +(52 722) 2 26 11 38 exts. 2421 y 2425, revistauniversitaria.uaemex.mx, revistauniversitaria@uaemex.mx. Editor responsable: Gastón Pedraza Muñoz, Dirección General de Comunicación Universitaria, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo núm. 04-2017-072110111500-203, ISSN 2594-004X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Mónica Mata Pérez, Departamento de Medios Impresos de la Dirección de Imagen Institucional, Edificio Administrativo de la UAEM, 4° piso, Ignacio López Rayón 510 esq. José María Arteaga, Toluca, Estado de México, C.P. 50130. Fecha de última modificación: 31 de octubre del 2018. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido aquí publicado sin fines de lucro, siempre que no se modifique y se cite la fuente completa.

Hecho en México, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), todos los derechos reservados 2018.

Licencia de Creative Commons: esta obra se encuentra protegida por una Licencia de Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 internacional





Universidad Autónoma del Estado de México

Dr. en Ed. Alfredo Barrera Baca
Rector

M. en E. U. y R. Marco Antonio Luna Pichardo
Secretario de Docencia

Dr. en C. I. Carlos Eduardo Barrera Díaz
**Secretario de Investigación
y Estudios Avanzados**

M. en C. Jannet Valero Vilchis
Secretaría de Rectoría

Dr. en A. José Edgar Miranda Ortiz
Secretario de Difusión Cultural

Dra. en Ed. Sandra Chávez Marín
Secretaría de Extensión y Vinculación

M. en E. Javier González Martínez
Secretario de Finanzas

M. en D. Juan Miguel Reyes Viurquez
Secretario de Administración

Dr. en C. C. José Raymundo Marcial Romero
**Secretario de Planeación
y Desarrollo Institucional**

M. en L. A. María del Pilar Ampudia García
Secretaría de Cooperación Internacional

Dra. en D. Monica Marina Mondragón Ixtlahuac
Secretaría de Cultura Física y Deporte

Dr. en C.S. Luis Raúl Ortiz Ramírez
Abogado General

M. en R. I. Jorge Bernaldez García
Secretario Técnico de la Rectoría

Lic. en Com. Gastón Pedraza Muñoz
**Director General de
Comunicación Universitaria**

M. en A. P. Guadalupe Ofelia
Santamaría González
**Directora General de Centros Universitarios
y Unidades Académicas Profesionales**

M. en A. Ignacio Gutiérrez Padilla
Contralor de la Universidad

EQUIPO EDITORIAL

Comité

Alfredo Barrera Baca
Carlos Eduardo Barrera Díaz
José Edgar Miranda Ortiz
Gastón Pedraza Muñoz

Dirección

Marcela Pineda Téllez

Edición

Mónica Mata Pérez

Diseño

Gerardo Mercado Hernández
Gustavo Contreras García
Luis Ángel Velázquez Vega
Valeria Jisel Flores Pérez

Redacción y corrección de estilo

Daniela Arellano Bautista
Sandra Erika Carmona Esquivel
Karla Giannina Arcos Espino



Foto: Lázaro Hernández

Editorial

“Y se alborotó la gente de a deveras, que ya nos cansamos de estar a merced de tan mala autoridad”, con esta frase Edmundo Valadés justificaba el permiso concedido a la muerte. En 1968 la gente también se alborotó, pero el final fue distinto. Este año se cumple el 50 aniversario del movimiento estudiantil que cambió la visión de México; lamentablemente, la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco sigue impune.

América Luna y María de Lourdes Ortiz, investigadoras en la Facultad de Humanidades, rememoran el hecho. La primera desde la perspectiva de las grandes expresiones sociales que modernizaron al país en las últimas décadas del siglo xx, y la segunda con un análisis preciso de los medios de comunicación que se sumaron al encubrimiento informativo del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz. Medio siglo después, la exigencia de justicia, más allá de la tristeza por los mártires, representa una demanda legítima.

Pese al cruel acontecimiento y otros similares, la creencia en la paz y en la convivencia respetuosa continúa vigente. Precisamente por su fe en estas ideas, el investigador Juan María Parent Jacquemin recibió el Doctorado *honoris causa* por la UAEM. Su incansable labor para difundir y promover la No Violencia logró crear una nueva conciencia en numerosas generaciones de universitarios, que hoy son los depositarios del pensamiento filosófico de este reconocido académico.

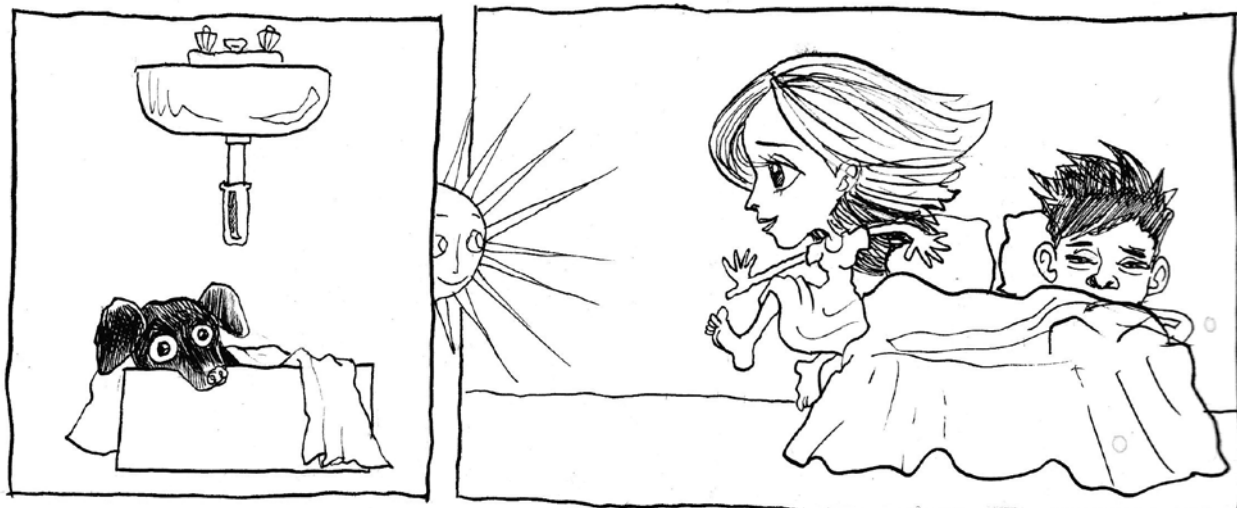
“Quien ingresa a la universidad ha elegido el camino de la verdad, la justicia, la libertad de pensamiento y el valor para el conocimiento”, con estas palabras el doctor Parent mantiene su confianza en la humanidad, y, en el caso de jóvenes, resulta evidente que su participación ha marcado la historia nacional.



Tiba*

Por Delfina Careaga

*Cuando ya ni los números ni esquemas
constituyan la clave de los hombres...
Novalis*



Ilustraciones: Abelardo Rodríguez

En realidad me dio un poco de asco cuando la vi por primera vez. Asco y así como un reblandecimiento en el corazón. Yo creo que era ternura.

Negra, flaquita, ridículamente pequeña en comparación a la circunferencia de sus grandes ojos oscuros, veloces, ávidos de todo y por eso mismo ciegos. Quise retenerle la cabecita tan sólo un momento para que me viera, pero apenas resbaló su mirada húmeda por mi cara para seguir husmeando con la nariz, con los ojos, con el cuerpo.

—¿Nos la quedamos?

Nos la quedamos y le pusimos Tiba.

Esa noche, la primera, la pasó en un cajón con franelas en el baño. Estuve despierta mucho rato, quizás con la esperanza de que llorara y tuviese el pretexto para volverla a cargar, pero no lo hizo, y yo, al fin, me dormí profundamente.

En la mañana salté temprano de la cama, lo que contradecía mis propios planes de levantarme tarde ese domingo. Nerviosa, me di un golpe con el lavabo cuando quise acariciarla.

Esa vez fue la primera que me miró y empezó a saludarme en la forma que después sería tan familiar para nosotros: movía la cola junto con todo el tronco del cuerpo en un vaivén que recordaba una danza oriental. B. adoptó desde ese día la actitud bondadosa que le valió, con el tiempo, el amor incondicional de la perrita. Antes de una semana de haber llegado, ya dormía con nosotros; se metía bajo las mantas hasta los pies (cuesta trabajo pensar en el principio de una costumbre tan vieja).

* Primera parte

En cuanto yo salía de la oficina, corría para la casa a jugar con ella, cepillarla, bañarla. Él cuidaba de su alimentación, le hacía curaciones —como cuando sufrió una infección por la primera inyección antirrábica—, y le dio medicamentos cuando tuvo algún malestar leve. Muy pronto, tanto él como yo, apenas salíamos de la casa, comenzábamos a añorar el regreso por la creciente necesidad de permanecer más tiempo con ella.

Los domingos la llevábamos a Chapultepec y nos hacía tan felices verla correr con esa agilidad y rapidez que nunca antes conociéramos, que el alma se nos llenaba de gozo. Sin comentarlo casi, éramos conscientes de la sensibilidad de la perrita, de su correspondencia a nosotros, de su amorosa aceptación hasta de nuestras menores disposiciones. Era tanto nuestro cariño a Tiba que nunca nos dimos cuenta de cómo ella se iba transformando en nuestros corazones en algo más, mucho más que un perro...

Yo trabajaba entonces fuera de la ciudad, en las oficinas de una fábrica de instrumentos para automóviles, por lo que tenía que levantarme en la madrugada y regresar a casa hasta las siete de la noche. Al principio, estimulada por el buen sueldo de secretaria en francés, me pareció que el trabajo era el mejor que había tenido en mi vida. Me sentía en paz dentro de ese espacio de grandes ventanales llenos de cielo y campos de trigo, heridos por una angosta carretera vecinal que los abría para correr hasta perderse de vista. Pero unas semanas después de la llegada de Tiba,

me inquietó cierta desazón —sin podérmela explicar— durante las horas que debía cumplir con mis labores. Era como una corriente fría o un dolor quemante, una ansiedad con filo, que me hacía aborrecer el trabajo cuando lo tenía y ansiarlo cuando faltaba. Y también era un moverme constantemente sobre mi eje, además de salir varias veces a deambular por los otros departamentos, lo que me exigía dar infinitos pretextos inventados por mi ansiedad. A B. le pasó una cosa semejante, con la diferencia de que, gracias a su ocupación fuera de su empresa, podía volver a la casa sin sufrir la tiranía de un horario inamovible.

Nuestras relaciones se habían estrechado. Tiba nos unía cada día más en un pacto tácito que los tres guardábamos con celosa precaución delante de los extraños. Y los extraños eran todos los que no pertenecían a este triángulo (¿triángulo?). Hubo ocasiones en que la situación, analizada sin apasionamientos, me alarmó al percibir no sólo la entrega exagerada a una perrita, sino el grado en que ese cariño cambiaba el mundo y nos obligaba a tener necesidades poco comunes. (Pero estos malos pensamientos pasan pronto. Tiba, con un presentimiento muy femenino, se acerca a mí y me mira dulcemente buscando en mis ojos la seguridad de mi amor, y eso es más que suficiente para que desaparezcan todas las sombras).

Poco a poco nos fuimos alejando, sin sentirlo, de nuestras pocas amistades. Las invitaciones que nos hacían no sólo fueron rechazadas por ser en la noche —a la hora justa en que, después de cenar, los tres paseábamos por las calles solitarias de la colonia, unidos por un silencio perfecto—, sino porque en esas reuniones, después de dos o tres horas de oír y decir palabras huecas en una necia representación,





se agrietaba nuestro universo, causándonos, al regresar al departamento, disputas y alejamiento. Sólo con Tiba nos sentíamos, nos sentimos bien. Su mutismo perpetuo, en ella contiene la expresión más fuerte de todo el misterio y de toda la riqueza de la vida. Es curioso: resulta definitiva la condición de ser nosotros tres para existir (pero ¿cómo? ¿nosotros tres?). La falta de uno representa algo peor que la muerte: ¡la nada...! ¡la Ausencia...!

Hacía ya tiempo que B. se molestaba cuando yo llegaba tarde a casa debido al complicado tránsito de la ciudad. Sin darme cuenta, agrandé este problema tomándolo como motivo crucial para hacer lo que tanto deseaba. Así, pronto empecé a faltar a la oficina por malestares creados por mí como puentes salvadores, aunque temporales, que me conducían a la plenitud de un día completo con ellos. Casi fue un alivio cuando en una ocasión, al llegar a la fábrica, mi jefe me mandó llamar para decirme que mi contrato terminaba y que, dadas

las frecuentes enfermedades que yo sufría, no era posible renovarlo, pues él necesitaba a una secretaria asidua y formal.

Mi marido me siguió el juego y me consoló por la pérdida de mi trabajo. Luego nos aseguró que con lo que él ganaba nos alcanzaría para cubrir los gastos más imprescindibles. Por supuesto, ya no contaríamos con el excedente que nos proporcionó viajes y paseos, pero que muy pronto, al aumentar las ventas de su compañía, podríamos recuperarlos. Tiba y yo nos sentimos más que satisfechas con tal explicación.

El despido de la sirvienta fue el inicio de una serie de abstenciones. Luego vino la venta de los dos automóviles. En realidad, ya hacía meses

que no gastábamos ni en el cine ni en el teatro, que de tarde en tarde disfrutábamos, menos en invitaciones a comer o a cenar con esos amigos que recordábamos ya como fantasmas. Sin embargo, las visitas a Chapultepec no se interrumpieron; cada día más extensas, más profundas, al grado de que muchas veces desaparecían gentes, autos, todo aquello que no fuera el bosque y nosotros tres (¿nosotros tres?). Me di cuenta, con nebulosa conciencia, de que él permanecía más y más tiempo en casa. Sin atreverme a preguntarle nada, pensé que si no acudía ni siquiera al despacho, era por razones muy bien cimentadas. Sus negocios —en algunas ocasiones llegó a comentarnos— marchaban bien y no precisaban de la atención personal y constante a sus clientes; obtenía buenos resultados con dos o tres telefonemas diarios.

El caso es que justamente el día en que Tiba cumplió el año de edad, nos confesó que hacía muchos meses que no trabajaba. Que habíamos vivido gracias a lo que ahorró en un banco, y



que, en ese momento, ya no teníamos ni un centavo.

Los días siguientes fueron bastante duros.

No obstante, íbamos salvando la situación con lo poco que una tía podía darme. Recuerdo cómo nos obsesionó hasta el insomnio que a Tiba no fuera a faltarle su alimentación tan bien balanceada, que además de nutrirla, realzaba su belleza. (Cuántas veces B. y yo prácticamente no comimos para que ella no dejara de hacerlo).

Los parientes y amigos se enteraron. Yo creo que la gente siempre sabe... Y en un peregrinaje incisivo, con morbosa curiosidad, invadieron nuestra casa. Primero nos ofrecieron trabajo, con lo que se adjudicaron el derecho para aplicarnos una larga perorata echándonos en cara, con inusitado rencor, nuestra supuesta separación de la realidad. Argumentaban, además, que las personas tienen o deben tener responsabilidad para con ellas mismas, y que, definitivamente y por principio de cuentas, lo sensato era que aceptáramos someternos a una terapia psicoanalítica, la cual nos ayudaría a salir de la crisis mental que, curiosamente, padecíamos los dos (¿los dos?). (Cuando ocurre esto, es decir, la intromisión y las órdenes de quienes creen poseer la verdad, vuelvo instintivamente la cabeza a ver a Tiba y descubro con regocijo su sonrisa burlona entre sus hermosos bigotes negros).

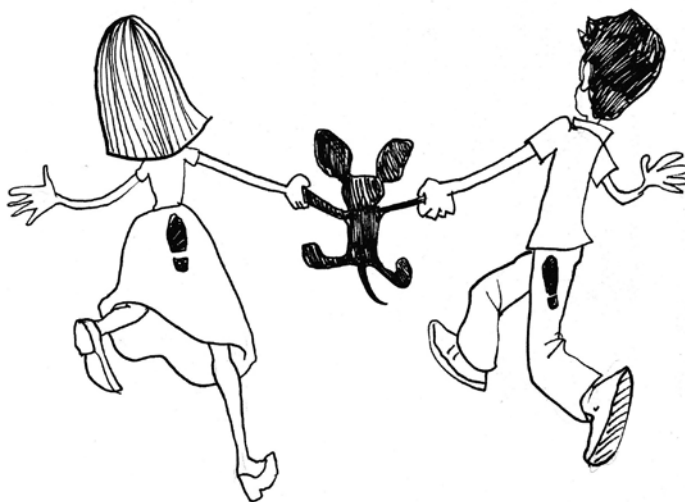
B. no tomó las cosas con el sentido del humor de la perrita, así es

que comenzó por responderles con aspereza. Trató, en vano, de hacerles comprender que vivíamos justo como queríamos y que si alguien necesitaba a un psiquiatra, eran ellos, quienes habían nacido neuróticos y entrometidos. La cosa se agravó cuando, en un desesperado intento por salvarnos, la familia sobresaltada e histérica nos hizo la última visita invasora. Entonces, él, encolerizado, los corrió de la casa a grandes voces.

Y nos volvimos a quedar solos. (Mejor dicho, me volví a quedar sola).

Ya que hacía cinco meses que no pagábamos la renta del departamento, nos avisaron que sólo podíamos contar con una semana más para desalojarlo.

Recurrimos entonces al único hermano de B. que nunca nos molestó. Francisco llegó una mañana de Monterrey, donde vivía, y nos ofreció un negocio que podía salvarnos. 



No te pierdas el final

de esta historia en nuestra siguiente edición.



Delfina Careaga nació en Ciudad de México en 1937, aunque desde hace años radica en Toluca. Su obra abarca historietas, cuento, novela, teatro y guion cinematográfico. Es ganadora de la Presea Estado de México "Sor Juana Inés de la Cruz" y de premios nacionales de dramaturgia y cine, como el Ariel de plata por el mejor argumento del año en la película *La tía Alejandra*, dirigida por Arturo Ripstein. Cinco de sus obras han sido puestas en escena y ha publicado 17 libros, así como escrito más de 100 guiones para historietas.



Migración, tragedia atemporal y universal

Por María del Socorro Castañeda Díaz



Fotos: Orlando Tenorio



La migración México-Estados Unidos, vista a través de un hecho dramático, es el tema de la pieza teatral *El viaje de los cantores* de Hugo Salcedo, a cargo de la compañía de teatro en español Los Mutantes de la Universidad de Sarre, Alemania. La agrupación está integrada por actores de siete nacionalidades, muchos migrantes y otros nacidos en aquel país.

La trama está basada en un hecho real: la muerte por asfixia dentro de un vagón de ferrocarril de 18 mexicanos indocumentados en Sierra Blanca, Texas, en julio de 1987. Hugo Salcedo, dramaturgo mexicano, autor de más de 50

obras de teatro, obtuvo por este trabajo el Premio “Tirso de Molina”, en 1989, que otorga el Instituto de Cooperación Iberoamericana de España. Se trata de una pieza que, no obstante estar ubicada en un tiempo y un espacio precisos, se ha vuelto atemporal y universal, porque nos enfrenta con una realidad que, treinta años después, se puede repetir en cualquier lugar del mundo.

Bajo la dirección de Atl Marsch Martínez, la obra inicia con el prólogo en el que Hildaaura (Alisa Aldinger) expone la tragedia de una mujer que se queda sola. Esa sensación de abandono es un motivo constante, pues el fenómeno

migratorio repercute no sólo en los que se van, sino también en los que se quedan. “Mujeres... puras mujeres solas por todos lados. [...] Mujeres... mujeres corriendo a la estación del ferrocarril. [...] Mujeres corriendo a la oficina del correo. [...] Mujeres durmiendo solas”, rezan las esposas, las madres, las que se quedaron en el pueblo. En la escena, ellas terminan petrificadas y el público no puede sino reconocer la dolorosa realidad de muchas regiones de México y de otros países, donde hasta hace un tiempo las mujeres aguardan (sin esperanza) a los hombres que decidían dejar su hogar; hoy, sin embargo migran por cuenta propia.

Los hombres, a su vez, reflejan la cruel realidad del tráfico de personas. En sus diálogos, el Gavilán Pollero (Jaime Porras Castillo) y el Mosco (Mikos Engonopoulos) muestran la total indiferencia de quienes se dedican a lucrar con las aspiraciones de aquellos que deciden cruzar la frontera sin documentos. “Y si agarran a alguien, olvídense que me conocen. [...] Porque... sus caras no se me olvidan. Tengo algunos conocidos... y pudieran causarles broncas. Se los advierto”, dice el Gavilán Pollero a los indocumentados.

El monólogo del Miqui (Omar Alejo Rodríguez) es uno de los puntos clave de la trama. Se trata del testimonio del único sobreviviente; tiene nombre y apellido: Miguel Tostado Rodríguez, y en su declaración muestra la angustia, la desesperación y la soledad: “Ya lo he dicho todo. ¿Por qué no me dicen algo, que estoy vivo? Díganmelo. Una sola vez. Necesito saberlo. ¿Hay alguien allí?”.

La puesta, resultado de la colaboración interinstitucional entre la Secretaría de Difusión Cultural y el Centro de Investigación y Estudios en Movilidades y Migraciones Internacionales, es una intensa experiencia para los asistentes, quienes contemplan una línea y un círculo de tela que acompañan a los actores en las escenas clave. La primera es empleada para marcar límites y fronteras; simbolizan la vida y la muerte; el círculo, en cambio, es la ausencia de principio y fin que tiene la migración, la cual existe desde los albores de la humanidad y seguirá existiendo, aunque se inventen líneas divisorias.

El final es impactante, aunque todos los espectadores lo conocen: la muerte de los migrantes; la asfixia de esos cantores deja mudo al auditorio, hace pesado el ambiente, no da espacio más que para compartir un dolor que se queda en el aire y que va más allá de una puesta en escena. Los que están en la sala lo entienden, porque seguramente en su familia al menos un ser querido un día decidió dejar el terruño que, para llegar a cumplir su sueño, también se expuso a un trágico desenlace. 

LA OBRA NOS
ENFRENTA A UNA
REALIDAD QUE SE
PUEDE REPETIR EN
CUALQUIER LUGAR
DEL MUNDO



María del Socorro Castañeda Díaz es licenciada en Ciencias de la Comunicación por el ITESM y maestra en Estudios Latinoamericanos por la Facultad de Humanidades de la UAEM. Es profesora de tiempo completo adscrita al Centro de Investigación y Estudios en Movilidades y Migraciones Internacionales de esta casa de estudios, donde además es responsable del área de Difusión. Su línea de investigación relaciona el fenómeno migratorio con los medios de comunicación y las tecnologías de información.



Como gustes, gusto...

Por Adalberto Téllez Gutiérrez

*Qué lástima que los locos
no puedan hablar con cordura
de las locuras que cometen los cuerdos.*
William Shakespeare

Como gustes (*As you like it*) es una de las comedias más populares, inteligentes y sofisticadas de William Shakespeare. La historia se desarrolla en el bosque de Arden, mítico espacio en donde todo es posible, desde la realización del amor más extraño hasta la transformación de la maldad en bondad infinita. El dramaturgo evoca reiteradamente en algunas de sus obras este espacio y tiempo ideal, la Edad de Oro o Arden, en este caso.

Los personajes huyen de una sociedad opresiva e injusta y encuentran refugio en el bosque. Un duque desterrado, despojado de su poder, descubre que en la vida campestre y sencilla se puede ser libre y feliz, sin la vana pompa de la aristocrática corte. Entre pastores, animales y la “simpleza de las cosas simples”, todos encuentran un lugar para que aflore la naturaleza de su ser.

Sin embargo, dos jóvenes se fugan de sus parientes indeseables: la protagonista de la historia, Rosalinda, ardiente y juguetona, se disfraza de Ganimedes para huir de la tiranía de su tío Federico, que ha usurpado el poder a su padre, y el joven Orlando escapa de la intolerancia de su hermano Oliverio, que intriga para matarlo.

Rosalinda, acompañada de su prima Celia, ahora ataviada de Aliena, se encuentra con Orlando, quien no la reconoce y es aleccionado por ella—él sobre el amor y cómo conquistar a su enamorada, es decir, a ella misma. Los dos jóvenes se relacionan con otras tres parejas, entablando trayectorias paralelas llenas de ingenio, juego, reflexiones filosóficas y música. Tras varios malentendidos y casualidades, la protagonista, con su identidad original, y Orlando se casan en una boda multitudinaria junto con las otras parejas que también han encontrado el amor verdadero; todas las diferencias se resuelven y todos terminan *juntos y felices*.

La visión shakespeariana de la vida y del amor en *Como gustes* plantea el conflicto entre la fuerza de la Naturaleza y la veleidad de la Fortuna, a través de una celebración teatral de la alegría y la apertura

de mente al disponer que una mujer se vista de hombre y dirija los destinos de todos, una idea revolucionaria incluso en nuestro tiempo. Como dijo la Royal Shakespeare Company: “Los roles de género, la naturaleza y la política se confunden en esta obra que refleja lo desconcertante pero absolutamente placentera que puede ser la vida”.

¿Sería atrevido pensar que la propuesta de Shakespeare en 1599 sigue vigente? No, no lo es. Los jóvenes de todos los tiempos han sido y seguirán siendo los responsables de transformar el mundo, su mundo, enarbolando siempre la bandera de la justicia, la paz y el



Foto: Orlando Tenorio



Foto: cortesía de Adalberto Téllez

COMO GUSTES

Temporada del
14 de septiembre
al 15 de diciembre

DONATIVO \$30

MIÉRCOLES
A SÁBADO

11:00 H

Se sugiere asistir con
ropa cómoda y abrigadora

amor como estandarte idílico de un mejor lugar para vivir y ser felices sin imposturas ni límites. De esta premisa surge la idea de contextualizar la historia de *Como gustes* dentro de una de las ideologías juveniles más trascendentes de todos los tiempos: la *hippie*. En coincidencia con el escritor, los *hippies*, con su amor y paz, corrían hacia su propio Arden-San Francisco, California, para ser felices en comunas alejadas de la mirada intolerante y represiva del *establishment* posbélico que abrió una brecha generacional aún vigente.

El grupo 32 de la Licenciatura en Artes Teatrales, Compañía El Deseo, con su inagotable energía, belleza y luminosidad, presenta en su primera puesta en escena académica este discurso de libertad y fuera de los límites de un edificio teatral; a cielo abierto, canta, baila y se divierte para tratar de convencerte a ti, público del siglo xxi, de que aún es posible imaginar un mundo mejor, sin fronteras ni cielos ni infiernos, sin posesiones ni guerras; un lugar donde Shakespeare, Lennon o Dylan podrían seguir soñando con las respuestas que flotan en el viento

de un bosque donde, sin prejuicios, se puede decir que tú puedes ser *como gustes*.

La obra, apta para todo público, es dirigida por Adalberto Téllez Gutiérrez y se presenta en el área ajardinada comprendida entre las facultades de Humanidades, Arquitectura y Derecho. 



Adalberto Telléz Gutiérrez es actor egresado del Centro Universitario de Teatro de la UNAM y de la Facultad de Humanidades de la UAEM, en esta última cursa la Maestría en Humanidades con especialidad en Estudios Literarios e imparte clases en la Licenciatura en Artes Teatrales, así como en la Centenaria y Benemérita Escuela Normal para Profesores de Toluca. Ha participado en más de 30 obras en CDMX, Toluca, Guanajuato, San Luis Potosí, Colima y Colombia. Forma parte de la Asociación Teatral Juana de Asbaje y del Elenco Artístico de la UAEM.





Artes

Igor Vivero

y las peripecias de la escritura

Por Mónica Mata

*Terso o áspero, el camino implica un grado de coerción
que la mayoría acepta sin cuestionar.*

Igor Vivero



“**La primera versión** la hice a mano, como un ejercicio previo, pero esa historia y esos personajes no se pudieron salvar; casi todo se perdió”, así comenzó Igor Vivero su primera novela, *El observador*, que se ha presentado con gran aceptación en algunas ferias internacionales del libro, como la de Minería y la del Estado de México, y próximamente se presentará en la de Guadalajara.

El salto de la redacción académica a la literaria no fue fácil. El reconocido profesor de ciencia política en la Universidad Autónoma del Estado de

México se adentró en la estética narrativa a partir del método de Stephen King: “Mil palabras diarias para los noveles, de lunes a sábado”. En su escritura se nota el amplio conocimiento de filosofía política, que comparte, como él mismo dice, con las lecturas de John Banville, David Miklos, Haruki Murakami, Karl Ove, Emmanuel Carrère y Walt Whitman.

El proceso creativo surgió en Alemania, mientras Igor realizaba una estancia de año sabático en Berlín. Todas las madrugadas las dedicó a la novela, pues el día estaba lleno de actividades académicas. Una vez que logró reunir un borrador de 100 cuartillas, lo revisó y sólo logró recuperar una página.

“Mi amigo Luis Guichard, que acababa de ganar el premio de poesía en Tabasco —dice—, me dio un consejo: ‘Mira, hay libros cuya función es morir para que otros nazcan’. Así solté el ejercicio anterior y empecé de cero, a mano también”.

Si bien la estructura de un texto suele modificarse con la relectura, a veces es necesario un segundo lector: “La cuartilla que se salvó no fue porque yo así lo quisiera. Guichard leyó el borrador inicial y me aseguró: ‘Si logras mantener el

ritmo de esta página, ahí está tu novela'. Esta hoja contenía la primera escena en la que aparece Marcelo esperando la llamada del coronel".

Con una gran tradición de novela política y negra en México, desde la época de la Revolución hasta la estética del narco, *El observador*, bajo el sello del Fondo Editorial del Estado de México, se inscribe en un punto medio: no hay una denuncia explícita, pero sí muchos cuestionamientos; todos son observadores: "la gobernadora que quiere ser candidata a la presidencia y que compite con un expresidente en el exilio; este último nutre a la niña Henriette, quien después se convertirá en mujer y tendrá un nexo significativo con Marcelo a raíz de la fantasía con los murciélagos. Marcelo logra encontrar en la infancia esta parte pura, espontánea, llena de imaginación. También está el profesor universitario en el ocaso de su carrera, un personaje muy solo, con la misma dinámica del poder en su núcleo académico, donde la mezquindad de los pares genera pequeñas competencias. La periodista que, sin ser precisamente *naïve*, confía en los medios como una posibilidad de cambiar el régimen. La tensión entre el poder y los medios es ambivalente: por un lado, estos quieren alumbrar la caja negra que nos decía David Easton y, por otro, están en este juego de seducción".

La idea del autor fue observar el poder a través de personajes periféricos a este, no desde la focalización interna de la élite; aclara que no quería una historia desde la voz de los poderosos, sino de quienes son tocados por las dinámicas del sistema y con perspectivas muy

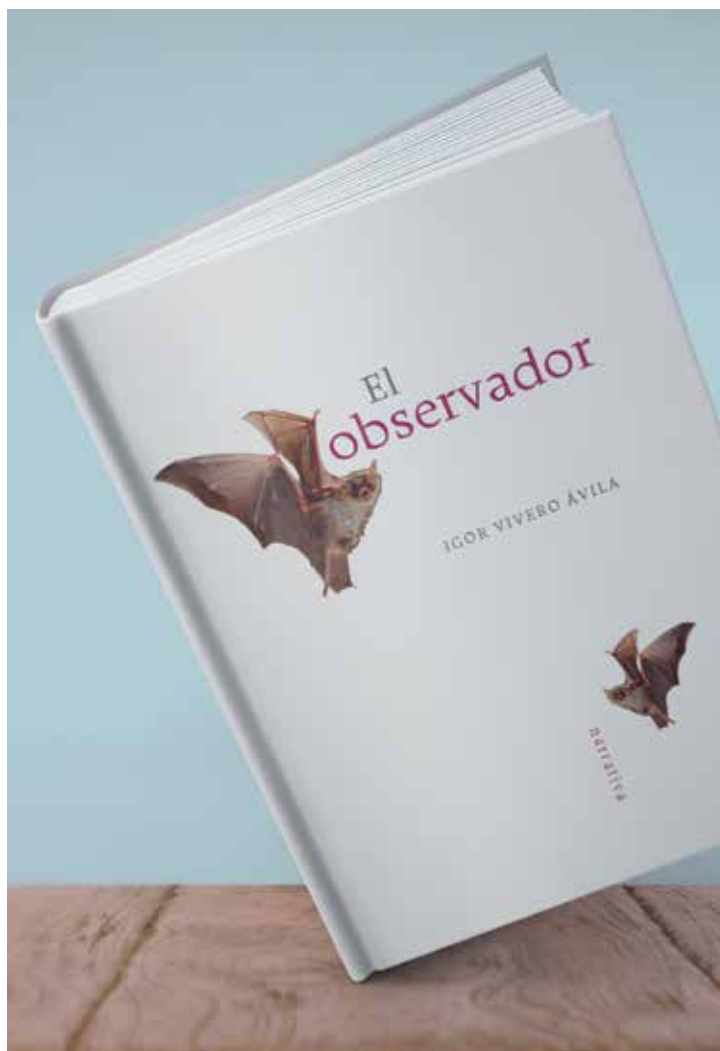


Imagen de portada: cortesía del CEAPE

diferentes entre sí: "Marcelo, por ejemplo, paradójicamente es tuerto, pero con una mirada muy aguda".

Desde su punto de vista, todo poder es cortesano, incluso en un régimen democrático. "Si alguien se toma una foto con un político, por muy desprestigiado que esté, suben la imagen a sus redes sociales. Es como un juego del teatro de Shakespeare: son varias máscaras las que se van utilizando".

A propósito, el murciélago de la portada tiene este simbolismo del "vuelo trémulo del poder, porque hay personas que traen un gran instinto para ejercerlo, pero también resistencia física, emocional e intelectual; quienes se dejan deslumbrar a la primera sucumben más rápido".



Parent

y el compromiso con la vida

Por Alfredo Barrera Baca



Durante cuatro décadas hemos atestiguado en el doctor Juan María Parent Jacquemin una existencia ofrendada a la virtud, una clara inteligencia dirigida por la Verdad y un andar sin tregua hacia la Utopía, donde, según ha escrito, habita la paz.

Dialogar con su pensamiento nos remite a la Europa de 1933, cuando André Malraux publica *La condición humana*, presagio de las disputas políticas que encaminan al mundo

hacia su mayor confrontación bélica; España se aproxima a la guerra civil y en Latinoamérica —desde las universidades Nicolaíta de Michoacán y de Córdoba, en Argentina— crece la noción académica de autonomía para la educación superior.

En 1933, año de entreguerras, nace Juan María Parent Jacquemin en Tournai, provincia de Hainaut, Bélgica. Quizá los horrores de aquel tiempo sin esperanza lo han inducido, mediante la no violencia, a recuperar la paz que su niñez no conoció.

En este proceso se identificará con la profunda fe y compromiso humanista de la Universidad de Lovaina, en cuyas aulas también se forjaron: el espíritu renacentista de Erasmo con su *Elogio de la locura*, la moderna visión de Vesalio sobre el cuerpo humano, la innovadora cartografía de Mercator y, más recientemente, el Big Bang de Lemaître.

El filósofo Gerardo Pérez Silva, al estudiar la obra de nuestro galardonado, nos revela la influencia del pensador Emmanuel Mounier en el “personalismo comunitario” del doctor Parent, cuya ética incluye la acción, una práctica vinculada a la filosofía de vida.

En su joven encuentro con Latinoamérica en los años sesenta hace amistad con el sacerdote y guerrillero Camilo Torres y con el teólogo Joseph Comblin, pero serán Jean e Hildegard Goss quienes lo marquen con las ideas de la no violencia activa.

Durante la década siguiente arriba a México y, dos años después de nacionalizarse, se instala en Toluca hacia 1977. Al ingresar como docente a la Universidad Autónoma del Estado de México, su

¹ Mensaje pronunciado durante la investidura de doctor *honoris causa* a Juan María Parent Jacquemin, en el Aula Magna de la UAEM.

planteamiento atrae simpatías porque le habita una praxis congruente.

Desde una teología de la esperanza que se nutre de una filosofía de lo posible, considera que pensar compromete y obliga siempre a elegir una opción para actuar. La suya, confesará más tarde, “es salvar al hombre”.

Ha llegado en un periodo de intenso debate nacional sobre la educación superior, entre los ecos de Tlatelolco 68 que en nuestra casa de estudios sacuden las vetustas estructuras con demandas de participación democrática.

En su magnífico ensayo *El parainfo en ruinas*, Augusto Isla observa con lucidez extraordinaria que hace tiempo somos autónomos, pero aún no logramos construir del todo una comunidad que gire en torno a la creación de ciencias y artes.

Ambos, Parent e Isla —junto con Margarita García Luna, Manuel Velázquez Mejía, René Roberto Becerril, Carlos Herrejón Peredo y muchísimos otros— pertenecen una ola de críticos que imaginaron la autonomía más allá de un garante de las libertades de pensamiento y cátedra.

La autonomía es la esencia de la universidad pública, con responsabilidades ineludibles con la sociedad para crear conocimiento científico, tecnológico, artístico y humanístico. Es la autonomía que hoy respalda el proceso civilizatorio y el progreso social y territorial; además de que propicia un ambiente donde el pensamiento creativo es libre, pero en su debate no excluye el interés estatal y, mucho menos, a la sociedad.

La autonomía no es un libro sagrado para elegidos, más bien añade líneas al proyecto de nación. Nace como patrimonio de las universidades públicas, porque estas, desde una perspectiva científica y humanística, amplían los horizontes sociales, generan liderazgos, construyen puentes hacia un porvenir con bienestar.

Nuestra institución vive un año de efemérides que celebran la inteligencia: el bicentenario de Ignacio Ramírez, impulsor de la educación superior en nuestra entidad; el centenario de los debates por la autonomía de las universidades públicas en Latinoamérica, así como medio siglo de la primavera juvenil en Praga y París, unida a la tragedia que desde Tlatelolco nos obligó a repensarnos como universitarios y como sociedad.

Celebramos en la crítica y en la autocrítica nuestras conquistas y perseveramos en la reflexión sobre los dilemas o desafíos de nuestro porvenir.

Por ello, honramos —con la obra y acción del doctor Parent— un pensamiento vigente por su razón y viable frente a los riesgos que amenazan desde la barbarie: el de la no violencia como actitud y acción, compromiso del pensamiento, amor a la humanidad y responsabilidad con la vida y consigo mismo.

Homenajeamos, en él, a una generación de intelectuales que modernizó nuestra casa de estudios, que nos enseñó a pensar, que avanzó en la democracia y la desconcentración territorial para fortalecer una comunidad destinada al conocimiento. Es la generación que sistematizó la investigación científica y humanística donde antes no existía, que recuperó la difusión cultural como puente entre la institución y la sociedad. Es la universidad que no cesa de construirse.

Admiramos el ejemplo de su trabajo docente, su constante obra editorial, los estudios para conocernos como universitarios y su compromiso con la vida y con las personas.

Le agradezco, en nombre de nuestra comunidad, que nos convenciera de no destruir los valores sobre los que reposa nuestro futuro, que nos enseñara a disentir y amar por encima de nuestra individualidad. 📖



Alfredo Barrera Baca es rector de la Universidad Autónoma del Estado de México, institución en la que también se desempeña como profesor e investigador. Es licenciado en Psicología por la UAEM y doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad de Barcelona, España.





En busca de la verdad

Por Juan María Parent Jacquemin

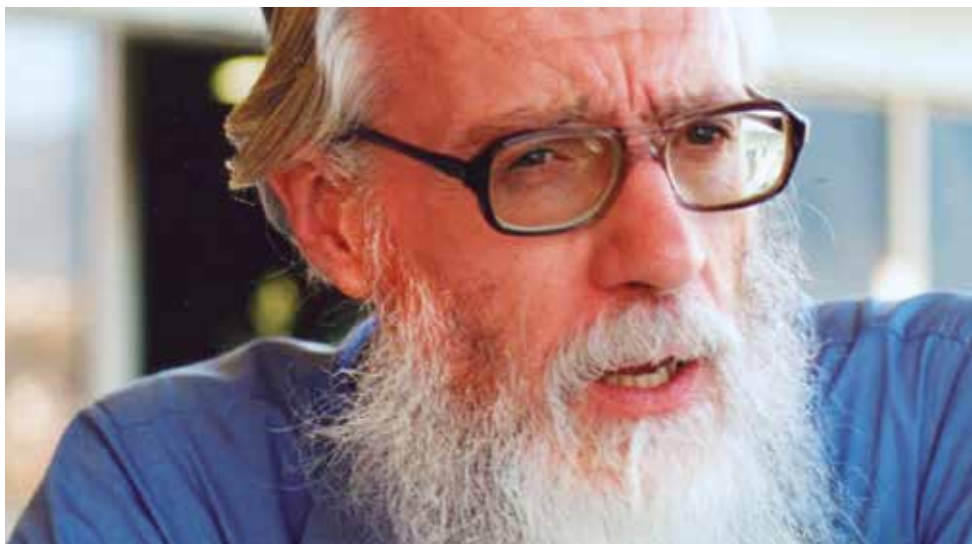


Foto: Archivo DGCJ

Quien ingresa a la universidad ha elegido el camino de la verdad, la justicia, la libertad de pensamiento y el valor para el conocimiento. Asomémonos a sus manifestaciones.

LA VERDAD

Muchos se encuentran ante la pregunta ¿qué es la verdad? La vida del ser humano se orienta hacia esta gran incógnita. Hoy, la universidad toma sobre sí esta inmensa tarea, aún sin respuesta entre la sociedad.

Somos conducidos a dar sentido al concepto que nos atrae. La verdad es una respuesta cabal que el universitario alcanza para la recta aplicación de los principios que alimentan la conducta en el camino hacia la felicidad.

En este momento, el pensador encuentra el instrumento para su búsqueda, la inteligencia. Para emplearla, se acerca y aborda la ciencia en sus múltiples expresiones, resultado de la investigación.

LA JUSTICIA

El que busca la verdad se crea un mundo de ocasiones para hacer valer la ética, entre las cuales se encuentra la oportunidad de ejercer la justicia, nuevo llamado a dialogar. El universitario se coloca de inmediato ante la demanda de nuevas respuestas conducidas en virtud de lo que llamamos lucidez. En el lenguaje científico, esta se compara con la claridad del pensador, quien aprovecha todas sus energías para leer adecuadamente el universo.

La verdad se pone a nuestro servicio para hacerse nuestra; se enriquece utilizando la palabra y esta última ocupa un lugar de predilección.

El equilibrio de las fuerzas mentales de alto valor para el desarrollo de la sociedad en el sendero de la verdad y la justicia se da precisamente en la palabra. Nuestra vida se expresa por necesidad vital, se conceptualiza y se materializa a través del lenguaje para fortalecer la profundización dignificada del intercambio entre la palabra justa. Requerimos de ella en todo momento para retomar la fuerza encontrada.

La presencia de esta dinámica, siempre al acecho de la verdad, es la que impulsa al estudioso. La lucidez se desarrolla aprovechando la libertad de pensamiento. Para pensar, hay que desmenuzar.

LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO

El universitario que ha emprendido el camino de la verdad y la justicia, en su exploración para una realización exitosa, mide sus fuerzas en la experiencia del encuentro pleno de múltiples opciones. El recorrido se hace presente de forma lógica y sustancial. Llegado a este punto del proceso, ampliamente enriquecido, se encuentra ante una enorme cantidad de ideas, de conceptos y otros eslabones llenos de obstáculos y, felizmente, con las herramientas a la mano. Así nos relacionamos también con otras luces que constituyen el panorama del pensamiento científico. Es entonces el momento de hacer alusión a las semillas; estas se recogen permanentemente entre dificultades que nos envían hacia los límites del escrutinio, colmado, a su vez, de respuestas positivas que, al encuentro con la verdad, darán la forma de un discurso siempre mejorado.

La dificultad del pensamiento científico es saber escoger las semillas. No nos engañemos con las múltiples percepciones de las que somos capaces y defendamos la libertad de pensamiento.

Profundos estudios en este mundo que nos ubican ante la dificultad de colocarnos cerca, aunque más difícil de lo que pensábamos, nos transportan hasta el maravilloso conocimiento del mundo.

EL VALOR PARA EL CONOCIMIENTO

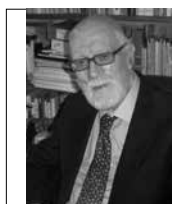
El valor es una fuerza mental que impulsa hacia una reflexión sobre entidades vitales y objetos reales. Para ello contamos con una amplia tradición en la que los investigadores utilizan esta potente arma; enriquecen su mundo con el empleo esencial de métodos que comparten con otros tantos colegas. Podemos imaginar con paciencia, dentro de un ámbito científico, el recurso habitual de quien ha gozado, junto a una multitud de hombres y mujeres, del mismo objetivo: esta regla de orden práctico.

Este es el apoyo que merece la fuerza de la energía con la que el investigador emprende el viaje de penetración en la ciencia. Cualquiera de ellos sabrá cómo hacer uso de lo que se transforma, conjunto de modelos, marco de referencia que da firmeza a los tantos pasos que deberá transcurrir.

Los métodos, recopilados en diversos libros o en medios electrónicos para formar un conjunto bien armado en todas las demandas sociales, son un resultado aprovechable por la pluma de sus compañeros insertos en el tejido requerido para las fuerzas vivas de las sociedades, en donde existe la necesidad de entretejer el absoluto estético y la fuente llena de sabiduría que espera el orden fecundo del cosmos.

El valor, como factor de las riquezas producidas frente al investigador profesional, se muestra al recorrer todas las fuentes donde se genera un nuevo razonamiento que se genera bajo ideas surgidas durante meses o años de arduo trabajo.

No cabe el simple enunciado del pensamiento atraído por estar en el medio activo que lo envuelve. Esta simple revisión de los escritos, las fórmulas o los bienes que la naturaleza nos proporciona, por una parte, y el costo de los aditamentos urgidos en el camino, por otra, no es terminante; hablamos a sabiendas de que reflexionar sobre una proposición lleva consigo la recolección y efluio que será atendido por todos los amantes de este modo de vida. 



Juan María Parent Jacquemin es maestro y doctor en Filosofía por la Universidad Iberoamericana. Es uno de los profesores-investigadores emblemáticos de la UAEM, en la que fundó el Centro de Estudios de la Universidad, hoy Instituto, y dirigió el Programa de Estudios, Promoción y Divulgación de la No Violencia. Además, fue creador de la Escuela Permanente de Mediación con la CODHEM.



El movimiento estudiantil de 1968, modernidad y democratización

Por América Luna Martínez

El movimiento estudiantil efectuado durante julio, agosto, septiembre y octubre de 1968 ha sido una de las expresiones políticas más importantes en nuestro país. Las manifestaciones se dieron en un contexto de agitación juvenil de carácter planetario, baste recordar también los sacudimientos político-sociales experimentados en el Mayo francés y en países como España e Italia, sin dejar de mencionar las relevantes manifestaciones contra la burocracia que gobernaba la entonces República de Checoslovaquia, que se conocieron como la Primavera de Praga.

El continente americano también fue escenario de la rebelión estudiantil, tal como ocurrió en universidades estadounidenses, como Berkeley y Columbia, y desde luego en México.

Esta insurrección fue motivo de reflexión de notables pensadores como Herbert Marcuse, André Gorz, Ernest Mandel, entre otros, y de la activa participación de filósofos como Gilles Deleuze y Felix Guattari. La sugerente explicación de Mandel, economista y sociólogo belga, en torno a este fenómeno, planteaba que, a raíz de la reconversión industrial por la incesante innovación tecnológica, los procesos

productivos requerían una mano de obra altamente calificada, preparada o capacitada en las universidades o centros de educación superior. Esto ocasionó la proletarianización del trabajo intelectual, que modificó tanto los esquemas de empleo como las aspiraciones sociales de una clase media con estudios universitarios. Una vez concluida su formación académica, algunos jóvenes pensaban dedicarse al ejercicio liberal de su profesión, pero en realidad se convertirían en asalariados.

Desde un punto de vista histórico-político, la década de los sesenta fue el escenario de conflictos como la Guerra de Vietnam, cuestionada por cientos de jóvenes que denunciaron el carácter intervencionista de EUA en ese país y se negaron a participar en la contienda bélica. En el mismo periodo, la Unión Americana fue sacudida por los movimientos contra el racismo, práctica discriminatoria que había cobrado, entre muchas otras, la vida del activista por los derechos de las personas de color Martin Luther King, precisamente en 1968.

Un año antes, el 7 de octubre, en las montañas de Bolivia fue asesinado Ernesto “Che” Guevara, uno de los di-

rigentes más reconocidos de la entonces joven Revolución cubana. El Che ha sido, desde el primero de enero de 1959 y hasta ahora, un símbolo de la lucha por la liberación de América Latina e inspiración de la juventud en el mundo.

En lo que se refiere a la cultura, la importancia demográfica y económica de ese sector de la población transformó su papel en la sociedad, ya que, a través de expresiones musicales como el rock, se daba cuenta de las experiencias y deseos de miles de jóvenes que cuestionaban las relaciones familiares y de pareja tradicional, coreando, como invitaban los Beatles, que el dinero no puede comprar el amor.

México experimentaba una paradójica modernidad, pues mientras el crecimiento económico anual alcanzaba niveles entre 6 y 7%, que produjeron la emergencia de una clase media urbana, el Estado mantenía un control férreo hacia expresiones de disidencia y cuestionamiento político, como el movimiento médico de 1966, en el que los profesionales de la salud demandaban mejores condiciones laborales. Reprimido este, varios de sus dirigentes fueron encarcelados y retiradas sus licencias para ejercer.



La obtención de la sede para los xix Juegos Olímpicos fue, como sugiere Elena Poniatowska (1999), la culminación del “Milagro mexicano”, es decir, la presentación del país en su “mayoría de edad” ante el conglomerado internacional. Sin embargo, al inicio de 1968, nadie imaginó que la movilización estudiantil en aquel verano iba a abrir las posibilidades de transformación democrática y de participación ciudadana.

No voy a entrar en la detallada cronología; en la actualidad hay numerosos estudios e investigaciones que abordan el tema, entre los que destaca el trabajo de Ilán Semo: “El ocaso de los mitos 1958-1968”. Es mi interés detenerme en algunas expresiones que se forjaron en el imaginario colectivo sobre que era posible y necesaria otra relación de la ciudadanía con sus gobernantes.

Aunque el movimiento estuvo conformado sustancialmente por los alumnos de las escuelas de enseñanza media y superior, matriculados en la UNAM o el IPN e incluso en universidades privadas, sus reclamos políticos no tuvieron un contenido académico en el estricto sentido, sino que implicaron un cuestionamiento a la dominación autoritaria del partido en el poder. Así lo demuestra el pliego petitorio que redactaron los estudiantes desde los primeros días:

1. Libertad a los presos políticos, 2. Derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal (tales artículos instituían el delito de disolución social y sirvieron de instrumento jurídico para la agresión sufrida por los estudiantes), 3. Desaparición del Cuerpo de Granaderos, 4. Destitución de los jefes policíacos, 5. Indemnización a los familiares de todos los muertos y heridos desde el inicio del conflicto, y 6. Deslindamiento de responsabilidades de los funcionarios culpables de los hechos sangrientos.

Un momento clave en la ampliación de las demandas democráticas lo constituyó el reclamo del Consejo Nacional de Huelga de no moverse del Zócalo de la ciudad de México hasta que las autoridades entablaran con ellos un diálogo público para resolver el conflicto. La solicitud e insistencia de los estudiantes para negociar en presencia de todo aquel que le interesara asistir era para eliminar las prácticas fundacionales de corrupción, que en la época del callismo proclamaban: “nadie resiste un cañonazo de cincuenta mil pesos”.



Humanidades

Como sabemos, el gobierno del entonces presidente de la república, Gustavo Díaz Ordaz, no accedió a una solución pacífica; usó la fuerza del Estado para aplastar al movimiento en sus diferentes fases, hasta la trágica tarde del 2 de octubre.

El resultado inmediato, además de los muertos y desaparecidos, fue un aumento en los presos políticos; lamentablemente, después de 50 años no se ha castigado a los responsables de la represión. A más largo plazo, el movimiento estudiantil sentó las bases para una importante transformación política, social y cultural del país.

En efecto, la siguiente década vio la emergencia de importantes cambios educativos a través de novedosos programas de bachillerato, como el propuesto por Pablo González Casanova y cristalizado en el Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM, las experiencias del autogobierno de la Facultad de Arquitectura, así como los programas de medicina comunitaria en la Facultad de Medicina, que ilustran tales tentativas de transformación académica.

La desesperación y frustración de varios actores políticos dio como resultado la aparición de grupos guerrilleros en búsqueda de justicia social. La respuesta gubernamental fue implacable, y de su estrategia contrarrevolucionaria, conocida como *guerra sucia*, el saldo de muertos y desaparecidos inauguró inéditas formas de lucha donde las madres de los asesinados, presos y desaparecidos políticos tuvieron un rol protagónico, que dio origen a importan-



Imágenes: wikipedia.org

tes demandas por los derechos humanos, una de cuyas representantes emblemáticas es doña Rosario Ibarra de Piedra.

Otras y otros ciudadanos optaron por la formación de nuevos grupos y partidos políticos. Así surgieron el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) y el Revolucionario de los Trabajadores (PRT). En 1976, el antiguo Partido Comunista Mexicano, en alianza con otras agrupaciones, postuló como candidato a la presidencia de la república sin registro a Valentín Campa, legendario líder ferrocarrilero y por muchos años preso político, quien obtuvo un millón de votos. Esta hazaña democrática del país dio la pauta para que un político avezado como Jesús Reyes Heróles, entonces secretario de Gobernación, formulara una reforma para legalizar la participación política de los nuevos partidos.

Las elecciones presidenciales de 1988 representaron el momento culminante de este proceso; la ciudadanía expresó un gran apoyo al candidato de oposición: Cuauhtémoc Cárdenas. Sin embargo, una supuesta caída del sistema de procesamiento de los resultados electorales impidió el reconocimiento de su triunfo.

En este ambiente de efervescencia política resurgieron sindicatos que actualizaron sus demandas de democracia sindical, como la llamada Tendencia Democrática del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), el de Telefonistas, de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, entre otros. También se

**GUSTAVO DÍAZ ORDAZ
NO ACCEDIÓ A UNA
SOLUCIÓN PACÍFICA;
USÓ LA FUERZA DEL
ESTADO PARA APLASTAR
AL MOVIMIENTO EN SUS
DIFERENTES FASES**

creó el Sindicato de Actores Independientes (SAI), donde entonces jóvenes actores, como Héctor Bonilla, Ofelia Medina o María Rojo, cuestionaron el carácter corporativo de la Asociación Nacional de Actores. También hicieron su aparición los sindicatos universitarios a lo largo y ancho de la República Mexicana.

El papel de la prensa es indispensable en la construcción de una ciudadanía informada, de ahí que entre 1968 y 1976 periódicos como el *Excélsior* fueron fundamentales para dar espacio a voces inteligentes y críticas, como Carlos Monsiváis, Jorge Ibargüengoitia y Rosario Castellanos. Debido a situaciones de censura, Julio Scherer salió del diario para fundar, meses después, la revista *Proceso*.

De igual manera, estos cambios están relacionados con la emergencia de los movimientos feministas y de diversidad sexual, que han dado otro rostro a la sociedad mexicana del nuevo siglo.

El rápido recuento aquí emprendido ha tenido la intención de ponderar las enormes transformaciones que ha registrado nuestro país en los últimos cincuenta años. Voluntad de cambio detonada por aquellos jóvenes, estudiantes que anhelaban gobiernos menos autoritarios y represivos. Prescindir de la anécdota y del martirologio es precisamente un posicionamiento que nos impele a ser propositivos y comprometernos con las tareas de democratización y cambio tan necesarias, tanto hoy como entonces. 



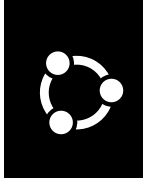
Referencias

- Mandel, Ernest (1980). "La proletarianización del trabajo intelectual y la crisis de la producción capitalista", en Víctor Flores Olea et al., *La rebelión estudiantil y la sociedad contemporánea*. México: UNAM.
- Marcuse, Herbert (1974). *Contrarrevolución y revuelta*. México: Joaquín Mortiz.
- Poniatowska, Elena (1999). "El movimiento estudiantil de 68", en *Fuerte es el silencio*. México: ERA.
- Semo, Enrique e Ilán Semo (coords.) (1989). "El ocaso de los mitos 1958-1968", en *México, un pueblo en la historia*, volumen 6. México: Alianza Editorial Mexicana.



América Luna Martínez es doctora en Letras Modernas por la Universidad Iberoamericana, maestra en Estudios Latinoamericanos por la UAEM y socióloga por la UNAM. Es investigadora y profesora de tiempo completo en la Facultad de Humanidades de la UAEM. Publica e imparte conferencias y talleres sobre género, cultura, cine y literatura.





Medio siglo del 68

Miradas a través de los medios de comunicación

Por María de Lourdes Ortiz Boza

El mundo actual no se entendería sin el fenómeno de la comunicación de masas y la Internet. En 1968 sólo había tres lentes mediáticos: prensa, radio y televisión, de los cuales revisaré el papel que tuvieron en los hechos del 2 de octubre en Tlatelolco; sin embargo, no se pueden soslayar los antecedentes, so pena de dejar huecos por donde se perdería la comprensión integral de lo sucedido en el ámbito noticioso.

PRENSA

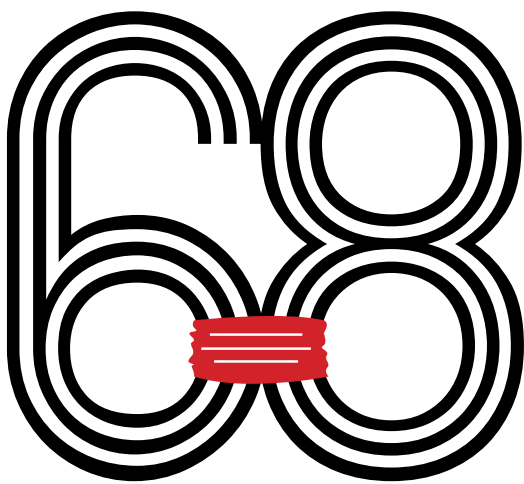
La experta en medios, y que en algún momento fue mi maestra, Fátima Fernández Christlieb hace un recuento a partir de que, en 1935, el presidente Lázaro Cárdenas crea PIPSA (Productora e Importadora de Papel) (1982: 34). La paraestatal tenía “la finalidad de garantizar el abastecimiento de papel periódico a precios estables, función reguladora que ejercería durante 30 años” (Musacchio, 1995: 1461). Monopolizar este rubro para la edición de las publicaciones convenía a ambas partes (Granados Chapa, 1972): las empresas podían comprar este insumo a un precio accesible y el Estado garantizaba su control sobre la información.

PIPSA había concluido su ciclo en 1965, pero en el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz, a través de la Cámara Nacional de la Industria Editorial, su actividad se prorrogó por treinta años más. Esta relación de conveniencia mutua entra en crisis después del 68, cuya expresión más contundente fue el caso de *Excélsior* y la posterior creación de *Proceso*, *Uno más Uno* y *La Jornada*.

Con todo, dice Musacchio (1995), existía una cierta libertad de prensa o, mejor dicho, una “libertad oficial de prensa”, avalada por el Estado en concordancia con los intereses de las editoriales. La cobertura en materia de prensa quedaba ceñida a la versión oficial. Insisto, no es que no se diera cobertura, sino que esta era oficial.



Image: https://manana.blob.core.windows.net/optimatcdn.com/images/2015/10/03/im20151002_mario_2-focus-0-0-628-524.jpg



RADIO

Quizá es la más literaria de los medios por el poder de evocación que es capaz de generar. La radio en México inicia con un perfil claramente empresarial, privilegiaba la venta de espacios publicitarios. No en vano, Lázaro Cárdenas decreta el “Reglamento de estaciones radiofónicas” en 1937. En ese mismo año también comienza transmisiones Radio UNAM, *La Hora Nacional*, Radio Gobernación, Radio Fórmula XEDF y, desde luego, Radio Educación, legado del proyecto de Vasconcelos.

Desde Obregón y hasta 1960 se promulgaron diversas leyes, pero acotaré a la que entra en vigor el 8 de enero de 1960: Ley Federal de Radio y Televisión. En esta se incluyen las normas para ambos medios; siempre en concordancia con las políticas del jefe de Estado en turno. La cobertura del 68 estuvo, por tanto, delimitada a intereses comerciales, cuya lógica es diametralmente opuesta a la radio estatal. Si bien se difundían los

discursos entrañables del rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, la estación universitaria tenía muchos límites tecnológicos, como la falta de unidades móviles para transmitir y una potencia muy débil.

Otra particularidad es que los noticiarios se transmitían (al igual que hoy) en vivo; una vez emitido el programa no quedaba vestigio alguno, salvo en aquellos casos en los que la radiodifusora contara con su propia manera de ir “archivando” los audios. Aquí valdría la pena comenzar a indagar en las fonotecas de las estaciones de radio o en la Fonoteca Nacional.

“Entérese sin tener la vista fija” era una clara alusión a la competencia creciente que representaba la televisión para la radio; esta última se enfrentaba con la preferencia de una audiencia más visual y que además comenzaba a integrar a la pantalla chica en la vida cotidiana de su hogar.



Foto: Wikimedia Commos



EN LA CONFERENCIA de prensa convocada anoche en el Centro Médico Universitario de la UNAM, por el Consejo Nacional de Huelga, aparecen de izquierda a derecha, César Tirado, Marcelino Perelló —con el micrófono—, Roberto Escudero y José Nazar.

Foto: <http://www.lanacion.mx/>



TELEVISIÓN

Si el cardenismo había dejado sentada la normatividad para la prensa y la radio, el sexenio de Miguel Alemán se encargó de la televisión. El poeta Salvador Novo y el joven ingeniero Guillermo González Camarena fueron enviados a Europa para indagar cómo estaba ese adelanto en comunicaciones y qué tan factible era traerlo a México. Por ello no es de sorprender que Novo fuera el cronista televisivo de la ciudad de México desde que salió al aire el noticiario 24 Horas, de Jacobo Zabludovsky, y hasta que falleció.

Tal cometido terminará con la participación abierta de este presidente en una de las empresas de televisión comercial que, nos guste o no, es referente en la materia: Telesistema Mexicano, S.A., más tarde, en 1973, Televisa.

El crecimiento y modernización en el aspecto comercial continuaron sostenidamente hasta la década del 60, cuando un evento internacional colocó a nuestro país en la mirada global: las olimpiadas. México fue “el primer país en transmitir en vivo y a todo color los juegos olímpicos para un público global, calculado en 900 millones de personas, la audiencia más grande en la historia de la televisión” (Sánchez en González, 2015: 34).

La televisión era el medio innovador por excelencia, pero también había nacido con las manos atadas en materia de libertad de expresión. Los primeros noticiarios televisivos eran prácticamente lectura televisada de las noticias periodísticas.

No obstante, el Estado mexicano decide participar –con otra lógica– en la televisión: en 1957, el Instituto Politécnico Nacional abre su canal de televisión, el Once; 1961, crea la Unidad de Televisión Educativa de la SEP, concretamente con la Telesecundaria y, más adelante, invertirá en canales de televisión abierta, los cuales volverá a vender durante el sexenio de Carlos Salinas. Aunque se hacía “cobertura” de los hechos de 68, el enfoque era claramente tendencioso, en concordancia con la sociedad conservadora de entonces: “Al igual que sucedió con los obreros ferroviarios de 1959, los activistas estudiantiles eran mostrados como una amenaza para el orden y la nación, en tanto que los atletas olímpicos eran glorificados como ciudadanos modelo” (González, 2015: 34).



Foto: <https://plumasatomicas.com/>

Treinta y dos años después del 68, Zabludovsky aceptó que: “[la cobertura] fue muy limitada, el gobierno de [Gustavo] Díaz Ordaz ejerció mucha presión para evitar toda la información” (Fernández, 2000: 145).

Un dato digno de destacarse es que durante ese sexenio, en 1969, se estableció un impuesto en especie; los empresarios de la radio y la televisión debían destinar 12.5% de su tiempo total a contenidos del Estado. Ello explica por qué las largas horas de los informes presidenciales se transmitían en cadena nacional en ambos medios. Era un refrendo de la figura presidencial y, por tanto, de la presencia del Estado en la materia, hasta que Vicente Fox deroga dicho impuesto en el 2004.

Por tanto, cada periódico, programa radiofónico, canal o estación es todo un universo que no se puede soslayar durante el periodo mencionado. A medio siglo de memorial del 68, es realmente una remembranza obligatoria para entender el México actual.

Referencias

- Fernández Christlieb, Fátima (1982). *Los medios de difusión masiva en México*. México: Juan Pablos Editor.
- Fernández, Claudia y Andrew Paxman (2000). *El Tigre. Emilio Azcárraga y su imperio Televisa*. México: Raya en el Agua-Grijalbo.
- González de Bustamante (2015). “Muy buenas noches”. *México, la televisión y la Guerra Fría*. México: FCE.
- Granados Chapa, Miguel Ángel (1972). “Aproximación a la prensa mexicana. Notas sobre el periodismo diario”, en *Revista Mexicana de Ciencia Política*, núm. 69.
- Musacchio, Humberto (1995). *Diccionario enciclopédico de México*. México: Andrés León.
- Sánchez Parra, Sergio Arturo y Anderson Paul Gil Pérez (2018). “La prensa como fuente para el estudio de la violencia política en México 1970-1974”, en *Notas Históricas y Geográficas*, núm. 20. <<http://revistanhyg.cl/articulos/la-prensa-como-fuente-para-el-estudio-de-la-violencia-politica-en-mexico-1970-1974/>> [junio del 2018].



María de Lourdes Ortiz Boza es doctora en Humanidades y maestra en Estudios Latinoamericanos por la UAEM, además de comunicóloga por la UNAM. Ha sido locutora, guionista de televisión educativa, así como productora en radio y televisión. Actualmente es profesora en la Facultad de Humanidades de la UAEM.



Aborto en caso de enfermedades graves e incurables

Por Alberto Campos

Uno de los problemas morales que más acalorada división genera es el aborto, porque el sólo pensarlo provoca sentimientos que conducen a confrontaciones y disputas. En buena medida, estas no son racionales sino emocionales, ya que tocan los basamentos más profundos de nuestras creencias, aquellos que por su profundidad misma no nos cuestionamos, pues nos enfrentan al vacío de no existir. Generalmente, este procedimiento se etiqueta desde perspectivas antagónicas —sí o no, bueno o malo, la madre contra el feto, la ética contra la ley— cuando, en realidad, hablar de “el aborto” de manera indefinida, y además englobar todas las particularidades de diferentes situaciones personales y sociales desde una posición universal de “sí o no”, es simplificar en extremo esa actitud desde la que nos atrincheramos para proteger *nuestras* creencias, en lugar de analizar los diferentes escenarios que conducen al dilema bioético de practicar *un* aborto en *una* circunstancia particular, en *una* mujer con *un* feto que tiene un problema médico intratable.

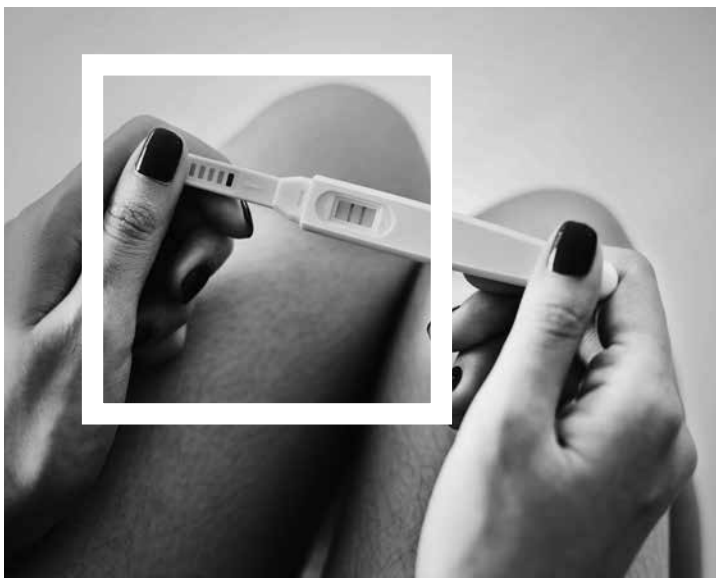


Foto: unsplash.com

Ante la posibilidad de interrumpir un embarazo por malformaciones muy graves, hereditarias o adquiridas durante la gestación, como las producidas por el virus del zika, es necesario plantear algunas preguntas: ¿qué se quiere conservar?, ¿la vida, el derecho a la vida, la dignidad de la vida? En el caso de fetos sanos, estas dudas pueden ser entendibles, pero en situaciones no normales, crean contradicciones que, a veces, se fundamentan en el derecho. Por ejemplo, la Declaración Universal de los Derechos Humanos dice en su artículo 3: “Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la *seguridad* de su persona”, y en el 5: “Nadie será sometido a torturas ni a *penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes*”; mientras que la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en su artículo 4° afirma: “Toda persona tiene derecho a la *protección de la salud* [...] y a un *medio ambiente sano* para su desarrollo y bienestar”. Por el contrario, el artículo 148 del Código Penal para el Distrito Federal (reforma del 16 de junio del 2016), fracción III, establece como excluyente que el producto presente “*alteraciones genéticas o congénitas que puedan dar como resultado daños físicos o mentales, al límite que puedan poner en riesgo la sobrevivencia del mismo, siempre que se tenga el consentimiento de la mujer embarazada [...y con información suficiente] sobre los procedimientos, riesgos, consecuencias [...y] alternativas [...]* para que pueda tomar la decisión de manera libre, informada y responsable”.



Todo lo que he puesto en *cursivas* en los párrafos previos manifiesta que, en situaciones no típicas, el derecho puede convertirse en una obligación de vivir, sea como sea, y en el caso de un discapacitado profundo, este mismo derecho lo condena a no gozar de otros beneficios, lo cual implica el deber de sufrir de por vida (léanse de nuevo las partes en *cursivas*).

Veamos muy someramente esas discapacidades en el caso de las secuelas de infección por virus del zika. Este virus tiene predilección por las células nerviosas progenitoras, a las que ataca directamente, lo que a su vez hace que las estructuras cerebrales centrales, que se desarrollan a partir de estas células progenitoras, se destruyan muy tempranamente.

La destrucción cerebral masiva tiene como consecuencia que, vacía la cabeza, se empalmen los huesos del cráneo, y ello da a estos bebés su apariencia característica. El daño neurológico es tan severo que los niños tienen dificultad para tragar, espasmos y temblores musculares permanentes, irritabilidad, retraso grave del desarrollo psicomotor y epilepsia de muy difícil tratamiento, ya que pueden sufrir varios ataques al día. Requieren ser alimentados permanentemente a través de un tubo que llega al estómago, colocado por la nariz; necesitan anteojos de gran aumento, pues tienen la retina muy dañada, y fisioterapia paliativa todos los días de su vida, porque no pueden caminar y sus espasmos son difícilmente controlables. Todo esto representa un gasto permanente en familias numerosas

y pobres, como es el caso de los niños brasileños nacidos durante la epidemia de zika del 2016, así como una saturación de los servicios nacionales de salud, de por sí insuficientes (Miranda-Filho *et al.*, 2016; Rasmussen *et al.*, 2016; Schuler-Faccini *et al.*, 2016, Victora *et al.*, 2016).

Varios principios bioéticos se contravienen en estos casos (Beauchamp y Childress, 1979). El de beneficencia, pues no se les hace ningún bien obligándoles a nacer sin salud y sin bienestar; el de no maleficencia, puesto que se les condena a un sufrimiento inútil; el de autonomía, dado que siempre serán dependientes; el de justicia, pues ¿acaso no es una injusticia más grave obligar a esos futuros niños al sufrimiento y a una mala vida?



Y, entonces, también podemos preguntarnos dónde queda el principio *primum non nocere*, lo primero es no hacer daño (Smith, 2005).

Vistas así las cosas, el nudo del dilema moral no es la sacralidad/innocencia/viabilidad/autonomía, entre otras características del feto, sino la vida *versus* la calidad de vida; es decir, la vulnerabilidad de ese futuro bebé que nacerá con discapacidad permanente y que padecerá durante toda su vida, en tanto viene al mundo con la carga de una enfermedad catastrófica. Este sufrimiento no sólo es individual, las consecuencias emocionales y económicas son para toda la familia. Estas circunstancias requieren un análisis desde la situación del otro,

EL DERECHO PUEDE CONVERTIRSE EN UNA OBLIGACIÓN DE VIVIR, SEA COMO SEA, Y EN EL CASO DE UN DISCAPACITADO PROFUNDO, ESTE MISMO DERECHO LO CONDENA A NO GOZAR DE OTROS BENEFICIOS, LO CUAL IMPLICA EL DEBER DE SUFRIR DE POR VIDA

incluso por encima de las creencias personales, bien o mal fundadas, del médico, del bioeticista, del jurista, del ministro religioso, del que condena al otro por miedo propio, porque es más fácil reprobar a alguien en lo abstracto que ponerse en su lugar, en lo concreto.

Si el resultado de la solución en un dilema, cualquiera que ésta sea, es siempre *todos pierden*, entonces la pregunta no es *el* aborto, puesto que la intención en este caso no es matar (Hart, 2008). Por tanto, las preguntas correctas frente al otro, el que sufre o sufrirá las consecuencias de la decisión tomada, son ¿cómo puedo evitar *su* sufrimiento? y ¿qué *sentido* doy a mi elección? 



Referencias

- Beauchamp, Tom L. y James F. Childress (1979). *Principles of Biomedical Ethics*. Nueva York: Oxford University Press.
- Hart, Herbert Lionel Adolphus (2008). "Intention and punishment", en *Punishment and responsibility. Essays in the philosophy of law*. Oxford: Clarendon Press.
- Miranda-Filho, Demócrito de Barros, Celina Maria Turchi Martelli, Ricardo Arras de Alencar Ximenes *et al.* (2016). "Initial description of the presumed congenital Zika syndrome", en *American Journal of Health* 106: 598-600.
- Rasmussen, Sonja A., Denise J. Jamieson, Margaret A. Honein *et al.* (2016). "Zika virus and birth defects. Reviewing the evidence for causality", en *The New England Journal of Medicine* 374 (20), 1981-987.
- Schuler-Faccini, Lavinia, M. Ribeiro Erlane, Ian M. L. Feitosa *et al.* (2016). "Possible association between Zika virus infection and microcephaly, Brazil", en *Morbidity and Mortality Weekly Report* 65(3): 59-62.
- Smith, Cedric M. (2005). "Origin and uses of *primum non nocere*. Above all, do no harm!", en *The Journal of Clinical Pharmacology* 45: 371-377.
- Victora, Cesar Gomes, Lavinia Schuler-Faccini, Alicia Matijasevich *et al.* (2016). "Microcephaly in Brazil: how to interpret reported numbers?", en *The Lancet* 387: 621-4. Epub 2016 Feb 7.



Alberto Campos es médico cirujano, especialista en cirugía general por la Universidad Paul Sabatier, Toulouse, Francia. Maestro en Ciencias y doctor en Ciencias (Bioética) por la Universidad Nacional Autónoma de México. Sus intereses principales son las controversias en la ciencia y los dilemas morales que surgen de ellas.

Contacto: alberto_campos@hotmail.com; <https://orcid.org/0000-0001-5811-1908>.



Las orquídeas del Estado de México

Por Leopoldo Islas Flores y Denisse Cruz Sánchez



Fotos: Leopoldo Islas

La relación cultural del hombre con las orquídeas ha sido muy cercana desde los primeros registros históricos, por ejemplo, en Grecia, Teofrasto, discípulo de Aristóteles, les dio el nombre de orquídeas (*Orchis*=testículo) debido a la forma de sus pseudobulbos; los chinos, en tiempos antes de Cristo, cultivaban algunas especies del género *Cymbidium*. En el México prehispánico también se conocían estas plantas; hay evidencia de que en el reinado azteca de Itzcoatl (1427-1440) se utilizó la vainilla y con Moctezuma Ilhuicamina (1440-1469) y Axácayatl (1469-1480) servían como tributo. Moctezuma (1502-1520) aromatizaba el *Chocolatl*, bebida a base de cacao, con el fruto maduro, orquídeas y miel de abeja. Las especies conocidas como Toritos (*Stanophea hermandezii*) fueron cultivadas en jardines aztecas hace más de 500 años y representadas por los indígenas en los frescos del Convento Agustino de Malinalco en el siglo XVI.

Algunas variedades silvestres aún son utilizadas en festividades actuales, como la *Laelia autumnalis* o flor de las ánimas o de todos los santos, que es usada como adorno de tumbas y ofrendas en el Día de Muertos.

Las orquídeas son atractivas por sus peculiares formas y colores, sus hojas alargadas y esbeltas, sus tallos en forma de bulbos o por sus agradables fragancias. Generalmente son epífitas, es decir, viven sobre los árboles y sus raíces están expuestas, lo que les permite absorber agua del ambiente. Otras tantas son terrestres, adaptadas para vivir en el suelo e inclusive en zonas con poca materia orgánica.

Las especies van en aumento hacia las zonas tropicales y húmedas del planeta. En el Estado de México se encuentran 202 tipos (15 bajo alguno de los estatus de conservación de la NOM-059-Semarnat-2010 y 13 endémicas) entre las más 1 300 que existen en el país y de las más 35 mil que hay en todo el mundo. A esta diversidad natural se le suman más de 60 000 híbridos y variedades producidas por los floricultores del orbe para ser comercializadas y utilizadas principalmente como plantas de ornato.

Actualmente, la UAEM participa en la conservación de las orquídeas silvestres del Estado de México y cuenta con la Unidad de Manejo para la conservación de la Vida Silvestre (UMA), en el Centro Universitario Temascaltepec, región de la entidad con mayor riqueza de estas plantas, en donde se resguardan 22 especies *in situ*, entre las que destaca la orquídea Trompillo morado (*Encyclia adenocaula*), endémica de México y reportada por la NOM-059-Semarnat-2010 como amenazada. Asimismo, la UMA protege las especies de más de 50 años con características morfológicas ornamentales y exóticas, como las Garcitas (*Epidendrum parkinsonianum*), la Miniatura (*Hintonella mexicana*), o la Monciño (*Epidendrum mocinnoi*), estas dos últimas de gran interés científico y genético.

Pese al extendido uso ornamental, estas flores son vitales para el equilibrio ecológico. Las formas, colores y fragancias de muchas variedades son un atrayente inquebrantable para los polinizadores —abejas, aves, moscas y polillas—, algunos tan exclusivos y especializados como la abeja *euglossine* o abeja de las orquídeas, de un color metálico que va del azul al verde brillante y cuyo nombre se debe a la estrecha relación que guarda con estas plantas. Lo interesante de esta simbiosis es que sólo los machos polinizan a las orquídeas, ya que estas no producen néctar; la recompensa para la abeja son los compuestos aromáticos que atraen a las hembras.



La estabilidad de las poblaciones silvestres de orquídeas depende de la presencia de los polinizadores, pero estos se encuentran en riesgo por cuestiones locales —agroquímicos y uso del suelo— y globales, como el cambio climático. Por tanto, la conservación de estas flores no es tarea menor y merece el trabajo de los investigadores de nuestra universidad y de todas las instancias preocupadas. 🐝

Referencias

- Lecoufle, Marcel (2014). *Atlas ilustrado de las orquídeas*. España: Susaeta Ediciones.
- López Rosas, Marco Antonio (2009). *Las Orquídeas del Estado de México*. Toluca: Biblioteca Mexiquense del Bicentenario.
- White Olascoaga, Laura y Carmen Zepeda Gómez (2008). *El paraíso botánico del convento de Malinalco, Estado de México*. Toluca: UAEM.



Leopoldo Islas Flores es maestro en Ciencias Ambientales; profesor de tiempo completo en la Facultad de Planeación Urbana y Regional de la UAEM y fotógrafo profesional de naturaleza. Además, es líder y colaborador de proyectos de investigación científica con alto impacto estatal, principalmente en áreas naturales protegidas y su biodiversidad.



Denisse Cruz Sánchez es licenciada en Planeación Territorial por la UAEM y participa en proyectos de monitoreo de fauna silvestre en áreas naturales protegidas del Estado de México, principalmente en bosques templados y sus asociaciones con las comunidades locales.



¿Hay teporingo en el Nevado de Toluca?

Por Angel R. Endara Agramont y Alma A. Luna Gil

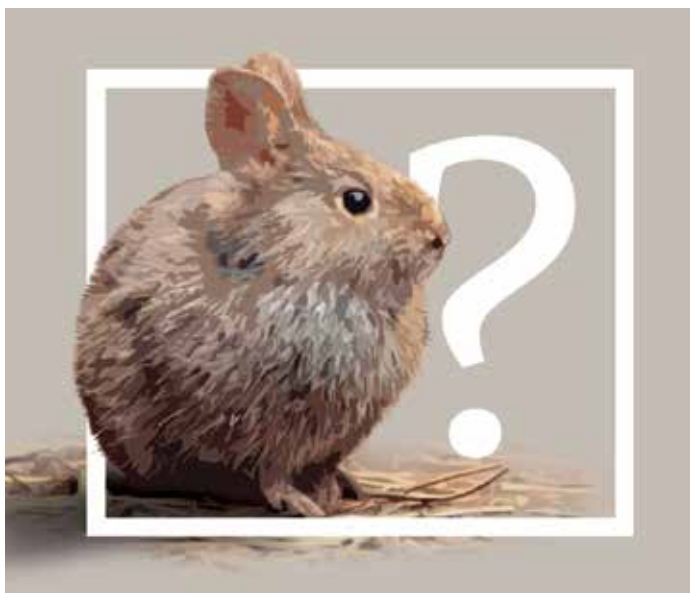


Ilustración: Gerardo Mercado

Nos enfrentamos a una sexta extinción masiva de especies endémicas (con distribución restringida a determinada zona geográfica), principalmente por la pérdida o fragmentación de su hábitat, debido a que la mancha urbana crece inevitablemente a pasos agigantados y el paisaje se convierte en parches que aíslan a las poblaciones de los animales. El teporingo (*Romerolagus diazi*), conejo pequeño y endémico de México, de orejas redondas y pequeñas, es un claro ejemplo. El área con presencia de esta especie sólo abarca 386 km² de la parte central de Sistema Volcánico Transmexicano de los ecosistemas de alta montaña, y únicamente se le puede observar en bosques de pino (*Pinus*

hartwegii), asociados con gramíneas amacolladas de los géneros *Muhlenbergia* y *Festuca*. Estas características, aunadas a actividades antrópicas, como la extracción de recursos maderables, incendios, caza y cambio climático, han tenido un impacto negativo sobre el entorno del teporingo y, por tanto, propician su extinción.

La presencia del teporingo ha sido corroborada en las sierras Ajusco-Chichinautzin y Nevada. No obstante, de acuerdo con el experto en el tema Alejandro Velázquez, el Nevado de Toluca únicamente ha sido considerado zona de distribución potencial; sin embargo, su presencia sólo fue documentada, en 1998, debido a rastros (identificación de excrementos), por lo que se podría pensar que nunca ha habido teporingo, ya que no se tiene la certeza de su presencia.

En razón de este estatus incierto, Octavio Monroy Vilchis, coordinador del Centro de Investigación de Ciencias Biológicas Aplicadas (CICBA), en colaboración con Angel R. Endara Agramont, investigador del Instituto de Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales (ICAR), llevan a cabo una búsqueda de rastros y uso del fototrampeo en el Área de Protección de Flora y Fauna Nevado de Toluca. De aproximadamente 2 000 sitios de muestreo, han ubicado 41 con posible presencia, esto de acuerdo con las excretas que coinciden en su morfometría con las del teporingo. Sin embar-



Foto: Ángel R. Endara

go, hay dos especies más de conejos (*Sylvilagus floridanus*, *Sylvilagus cunicularius*), cuyas deposiciones pueden tener el mismo tamaño que las del teporingo y llegar a confundirse; sólo un análisis de ADN puede diferenciar las distintas especies.

Al término de esta fase, se ha identificado que los bosques de *Pinus hartwegii* mejor conservados del Área Natural Protegida (ANP) se encuentran en las localidades de Calimaya, Santiago Tlacotepec y el ejido San José Contadero. En estos sitios se instalaron cámaras trampa, pero hasta el momento no hay registros fotográficos en el Nevado de Toluca. Si bien esto es preocupante, su distribución está reportada en los volcanes Popocatepetl, Iztaccíhuatl, Pelado y Monte Tláloc, donde su conservación es impostergable.

En conclusión, después de más de un año de búsqueda, la presencia del

teporingo en el Nevado de Toluca no ha sido confirmada, probablemente debido a las actividades antrópicas (incendios, cambio de uso de suelo y tala inmoderada), cuyo efecto negativo en lagomorfos en general ha disminuido la densidad de *Sylvilagus*, según los registros. Por lo tanto, el teporingo no pudo haberse extinguido (de manera local) por no haber evidencias de poblaciones nativas en el Nevado de Toluca. 🐇

Referencias

- Ceballos, Gerardo, Benjamín Vieyra y José Pulido Ramírez (1998). "A recent record of the volcano rabbit (*Romerolagus diazi*) from the Nevado de Toluca, State of Mexico", en *Revista Mexicana de Mastozoología*, núm. 3, pp. 149-150. México: UNAM.
- Uriostegui Velarde, Juan *et al.* (2018). "Configuration of the volcano rabbit (*Romerolagus diazi*) landscape in the Ajusco-Chichinautzin Mountain Range", en *Journal of Mammalogy*, vol. 99, núm. 1, pp. 263-272. Reino Unido: Oxford University.
- Velázquez, Alejandro, Francisco J. Romero y Jorge López Paniagua (1994). *Ecología y conservación del conejo zacatuche y su hábitat*. México: FCE.



Ángel R. Endara es investigador en el Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales (ICAR) de la Universidad Autónoma del Estado de México; su línea de investigación es manejo y conservación de bosques de alta montaña.



Alma A. Luna Gil es estudiante de posgrado en el Programa de Maestría en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales, que imparte el ICAR de la UAEM; trabaja en temas de fauna y ecología de bosques de alta montaña.



Inteligencia artificial: ¿el fin o el inicio?

Por David Valle Cruz

“El hombre bicentenario” es el título de un cuento de ciencia ficción, escrito por Isaac Asimov en 1976, donde a un robot le confieren la condición de ser humano después de casi 200 años de existencia. En el 2017, Sophia se convierte en la primera robot ciudadana del mundo; sus algoritmos se basan en técnicas de inteligencia artificial, pero ¿qué significa?

Su conceptualización se basa en la simulación computacional del comportamiento de los seres vivos, no sólo de los humanos. Aunque generalmente el tema se relaciona con la forma del androide (*hardware*), existen diferentes técnicas basadas en *software*, como el cómputo evolutivo, las redes neuronales artificiales, el procesamiento de lenguaje natural, la lógica difusa, la minería de datos y el aprendizaje automático (Valle y Sandoval, 2018). Sus precedentes científicos y tecnológicos surgen en la Segunda Guerra Mundial con los trabajos de Alan Turing, Warren McCulloch, Walter Pitts y John von Neumann (Negnevitsky, 2005: 5).

Cuando se habla de inteligencia artificial, se identifican cuatro perspectivas:

- Filosófica, con precedentes desde los antiguos griegos hasta las teorías sobre la creación de la vida y la singularidad computacional.

- Técnica o tecnológica, basada en la creación de artefactos para operar en hospitales o para cocinar, además de asistentes como Google Now y Siri, así como sistemas expertos en recomendaciones para inversiones en la bolsa de valores.
- Ciencia ficción, género artístico con diversas novelas y películas como *Dr. Frankenstein*, *Origen*, *Blade Runner*, *Ex-Machina*, *Trascender* y *Yo Robot*.
- Científica, que estudia las teorías en conjunto con nuevas técnicas y avances en los algoritmos, además de la creación de artefactos útiles para la mejora de las condiciones humanas, el procesamiento de datos y la automatización.

Sin embargo, algunos prototipos han sido utilizados para fines bélicos, por medio de drones y vehículos autónomos, como los vehículos aéreos no tripulados (UAV por sus siglas en inglés, o VANT) de Estados Unidos y capturados por Irán. La inteligencia artificial se clasifica en dos tipos: 1) la específica débil, y racional, centrada en realizar tareas determinadas, y 2) la general y fuerte, que prácticamente igualará o superará a la inteligencia humana.

Pese a estos avances, la capacidad de procesamiento de cómputo es baja comparada con la del cerebro humano; mientras una computadora trabaja a la



Ilustración: Luis Ángel Velazquez

velocidad de 3.6 gigahertz y almacena unos 16 terabytes, una persona lo hace a 100 terahertz y almacena 100 petabytes, aproximadamente (Negnevitsky, 2005: 4), lo que significa que somos 27 000 veces más rápidos.

Raymond Kurzweil afirma que, de acuerdo con la ley de Moore, para el año 2030 las máquinas procesarán el equivalente a 1 000 cerebros humanos y reclamarán tener conciencia (2000: 279), esto quiere decir que podremos ver sistemas operativos inteligentes y evolutivos como el mostrado en la película *Ella*, de Spike Jonze.

De cualquier modo, la inteligencia artificial está en nuestra vida diaria: cuando buscamos información en la web, al usar aplicaciones, traducir textos en línea, jugar ajedrez, reservar un vuelo o al darle una indicación al asistente telefónico.

En general, todo lo que hacemos en la red alimenta la llamada *big data*, que almacena diariamente petabytes de datos y es explotada por las grandes empresas de cómputo para conocer nuestras particularidades, identificar gente con gustos similares, segmentar el mercado e inclusive cambiar nuestra opinión.

Actualmente en México comienza la iniciativa para poner en marcha una estrategia de inteligencia artificial en el gobierno, con la finalidad de mejorar el valor público y construir mecanismos de cooperación con la industria, la sociedad civil y la academia. Si bien la tecnología podría reemplazar diferentes profesiones y actividades cotidianas, ya hay algoritmos con aplicación en literatura, pintura, música

o códigos de programación, e incluso han estado a punto de ganar competencias con humanos.

La situación no es tan mala como parece; hay grandes oportunidades de trabajo para los futuros creadores de inteligencia artificial y habrá nuevas profesiones que cubran las necesidades no tecnológicas de la humanidad. Pero ¿a dónde nos llevará todo esto? Desde la perspectiva sociotécnica hay dos conjeturas: la que considera la deshumanización y el reemplazo de las personas, y la que observa con buenos ojos la tecnología como un medio para una vida plena y con grandes beneficios.

Stephen Hawking era partidario de la primera; sin embargo, estoy convencido de que dedicaremos más tiempo a la cultura, al arte, al ocio y a la salud, e invertiremos menos en el trabajo y este será más creativo; se exigirá mayor preparación académica y ello significa un gran paso en la evolución. Estaremos fusionados con las máquinas, como *el hombre bicentenario* y no como *Terminator*.

Finalmente, dejo para la reflexión la pregunta planteada por Raymond Kurzweil al inicio del segundo capítulo de *La era de las máquinas espirituales*, ¿una inteligencia puede crear otra con más capacidad que ella? 



Referencias

- Kurzweil, Ray (2000). *The age of spiritual machines: When computers exceed human intelligence*. New York: Penguin Books.
- Negnevitsky, Michael (2005). *Artificial intelligence: a guide to intelligent systems*. Harlow: Pearson Education.
- Valle Cruz, David y Rodrigo Sandoval Almazan (2018). "Towards an understanding of artificial intelligence in government", en *Proceedings of the 19th Annual International Conference on Digital Government Research: Governance in the Data Age*. Nueva York: ACM



David Valle Cruz es doctor en Ciencias Económico Administrativas por la UAEM, con línea de investigación en inteligencia artificial y tecnologías emergentes en las organizaciones. Es profesor en las facultades de Ingeniería y Contaduría en esta misma universidad y miembro del SNI para el periodo 2019-2021.



Radioastronomía en la UAEMéx

Por Juan Sumaya Martínez



La **radioastronomía** ha incrementado el conocimiento astronómico, particularmente con el hallazgo de nuevos cuerpos celestes, incluyendo púlsares, quásares y galaxias activas, imposibles de identificar mediante la óptica. Tales objetos representan algunos de los procesos físicos más extremos y energéticos que existen, pues emiten una energía muy alta en la región del espectro electromagnético, con longitudes que abarcan desde centímetros hasta metros; a manera de comparación, el espectro electromagnético visible va de 380 nm¹ a 780 nm, mientras que la radioastronomía trabaja en la banda de 7 mm a 10 m y requiere de grandes antenas o arreglos de otras más pequeñas (interferometría).

Esta ciencia aportó la idea de que la materia oscura es un importante componente de nuestro universo; las mediciones de radio en la rotación de las galaxias sugieren que hay más masa en estas que la que ha sido observada directamente. Además, la radiación de fondo de microondas (CMB) fue detectada por primera vez, con radiotelescopios, por Arno Penzias y Robert Wilson, quienes recibieron el



Fotos: Luis Ángel Velázquez

¹ Nanómetros.

Premio Nobel de Física en 1978. Los aparatos habían sido utilizados para investigar objetos cercanos a la Tierra, así como para monitorear la actividad solar y realizar mapeos por radar de los planetas del sistema solar, particularmente de Júpiter porque presenta una fuerte emisión de radiofrecuencia debido a la interacción de su campo magnético con su satélite Ío.

Por lo anterior, un pequeño grupo de estudiantes y profesores de la Licenciatura en Física de la Facultad de Ciencias nos propusimos implementar dos radiotelescopios bipolares con el objetivo de realizar mediciones radioastronómicas y formar parte de la Red Mexicana de Radiotelescopios (RMT), coordinada por el ingeniero Alfonso Castillo Ábrego, quien, junto con maestros del Instituto de Astronomía de la UNAM, ha impulsado estos conocimientos en nuestro país.

En mayo del 2018 se llevó a cabo la instalación y operación de los radiotelescopios en nuestra universidad. El proyecto fue desarrollado por Daniel Rossano Mercado, egresado de la facultad, y por mí. La UAEM se incorporó oficialmente a la RMT a partir de la información recabada diariamente de las señales emitidas por el Sol y Júpiter. Los datos obtenidos se comparten en tiempo real con otras instancias de la red y con la NASA, a través del proyecto Radio JOVE.

Los radiotelescopios se encuentran diseñados para detectar las ondas decamétricas de Júpiter; por ello, el receptor actúa como amplificador y filtro, pues las señales de este planeta son extraordinariamente débiles. El rango de frecuencias de trabajo es una estrecha banda que va de los 19.9 MHz a los 24 MHz.

El receptor dispone de dos diales: uno para el encendido y volumen de la señal, y otro de sintonía, que permite el desplazamiento entre la banda de frecuencias. Funciona gracias a una fuente estabilizada de 12 V de corriente continua; tiene una entrada para la antena, mediante la cual llega la señal del espacio, y dos salidas de audio equivalentes: una la dirige al ordenador para su almacenamiento y la otra permite oír simultáneamente gracias a los altavoces integrados.



En nuestro caso, tenemos dos antenas para cada frecuencia que son analizadas permanentemente; cada una consta de dos conductores de igual longitud, colocados de manera paralela al suelo y unidos mediante una pieza de aislante; las señales que producen se transportan en un cable coaxial. La longitud del dipolo es $\lambda/2$, donde λ es igual a la extensión de la onda electromagnética, por lo que, si trabajamos a 19.9 MHz como media, tendremos una longitud de onda de 10.18 m y un dipolo de 7.09 m. Los sistemas están separados por 6.3 m y se encuentran a una altura aproximada de 3 m (0.2λ) para que la antena, el cable y el receptor tengan la misma impedancia.



Tecnología

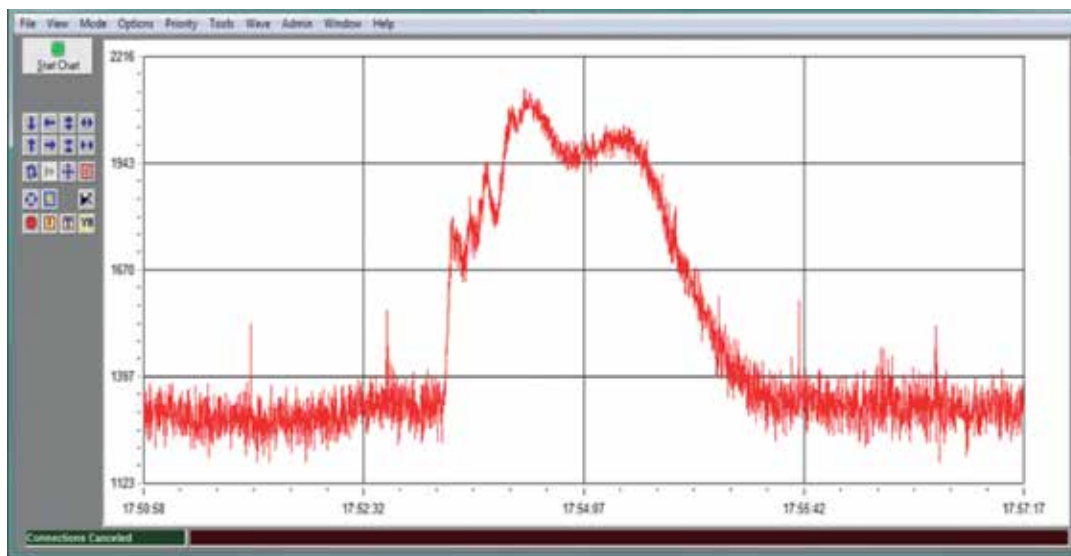


Fig. 2. Señal típica de un estallido solar desplegado en SkyPipe.

La altura recomendada para los postes es de 3 m (un cuarto de la longitud de onda); se emplearon postes de pvc separados en dos secciones para facilitar su instalación y posterior almacenamiento (Fig. 1). Este material es ideal porque no es conductor de electricidad y es flexible. Los postes se sostienen sobre cubetas

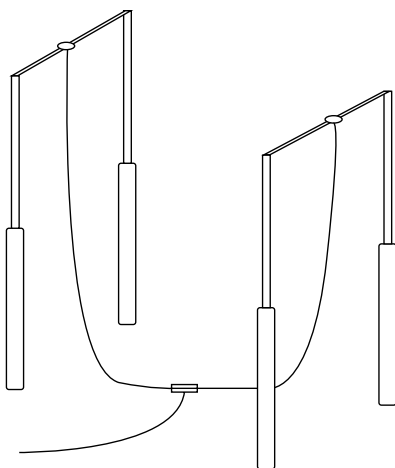


Fig. 1. Orientación de los dipolos.

con cemento fraguado, que da buena estabilidad al conjunto, así como cierta movilidad para ajustar la ganancia y tensores para evitar movimiento excesivo.

Una vez instalado el software SkyPipe, así como la tarjeta de sonido de la computadora, conectamos el radiotelescopio, se escuchaba ruido de estática a través de las bocinas, pero al mover el dial desapareció (Fig. 2).

A pesar de las dificultades y aunque no es un radiotelescopio con tecnología de última generación, con él se pueden llevar a cabo algunas prácticas útiles que sirven como introducción

a la radioastronomía. La más sencilla es la observación solar; se pueden realizar registros durante un periodo indefinido (horas o días) y luego analizarlos para buscar posibles eventos solares y contrastar los resultados con los detectados por otros observatorios del mundo. También pueden detectarse las tormentas de Júpiter e incluso registrar el paso del centro galáctico mediante un aumento del nivel de ruido del fondo de la Galaxia. 



Juan Sumaya Martínez es doctor en Física (Óptica) por la Escuela Superior de Física y Matemáticas del IPN, y profesor-investigador adscrito a la Facultad de Ciencias de la UAEM. Sus líneas de investigación son óptica electromagnética y nanofotónica. Dirige el programa amateur de desarrollo de picosatélites NANOSAT y el radiotelescopio dipolar de la Facultad de Ciencias, el cual forma parte de la Red Mexicana de Radiotelescopios y comparte información con NOAA-NASA.





Universidad Autónoma
del Estado de México

La Facultad de Humanidades

CONVOCA

Jornada de Historia y Literatura:

Diálogos interdisciplinarios. Dos formas de narrar el pasado

21 Y 22 DE NOVIEMBRE DEL 2018

SALA DE USOS MÚLTIPLES "JOSÉ BLANCO REGUEIRA"

Objetivo:

Propiciar un espacio para la reflexión y el diálogo interdisciplinario entre la Historia y la Literatura, dos disciplinas humanísticas que guardan entre sí la comprensión del ser humano y su realidad pretérita.

Ejes temáticos:

- “Había una vez...” el discurso ficcional: revisión y reescritura del pasado histórico.
- “En el año del Señor...” rigor y licencias del discurso histórico.
- Las formas del discurso: teorías, métodos y recursos para la escritura de la Historia y la Literatura.
- El mito: origen común de la Historia y la Literatura.

- Los otros documentos de la Historia: crónica, biografía, autobiografía, testimonio.
- Aristotélica: la reflexión filosófica, punto medio entre Historia y Literatura.
- Historia e historiografía de la Literatura.
- La enseñanza de la mancuerna Historia y Literatura.

La inscripción es gratuita.

Se otorgará constancia a quien cubra 80% de asistencia a los eventos de la jornada.

Lo no previsto será resuelto por el Comité organizador.



Paseo Universidad esq. Paseo Tollocan s/n.
Cd. Universitaria, C. P. 50110, Toluca, Estado de México.
<http://humanidades.uaemex.mx/jornadahistoriayliteratura@gmail.com>





Universidad Autónoma
del Estado de México



ADMINISTRACIÓN 2017-2021

El Repositorio Institucional celebra su incorporación al Repositorio Nacional CONACYT

- ✓ Disponibilidad y disseminación del conocimiento universal a texto completo
- ✓ Búsqueda, descarga y recuperación de producción científica

*Llegar juntos es el principio; mantenerse juntos
es el progreso; trabajar juntos es el éxito.*

Henry Ford

ADMINISTRACIÓN 2017-2021